

INFORME

IV Foro Brasil-Unión Europea

**Brasil y la Unión Europea: Políticas y economías
en las transiciones verde y digital
para un desarrollo justo e inclusivo**

- 22 y 23 de julio 2024 -

Río de Janeiro

ÍNDICE



03

Resumen Ejecutivo

1ª Jornada, 22 de julio

9

Sesión de inauguración: *Reforzando el partenariado entre Brasil y la Unión Europea para un desarrollo sostenible e inclusivo*

12

Primera sesión: *Fomentando sociedades y economías sostenibles y competitivas. Agenda de Inversiones Global Gateway*

17

Segunda sesión: *El papel de la banca de desarrollo y el financiamiento privado para el crecimiento sostenible.*

2ª Jornada, 23 de julio

23

Apertura a la segunda jornada

27

Primera sesión: *La transición digital en Brasil y la UE. Gobernanza e inclusión digital centrada en el individuo.*

33

Segunda sesión: *Brasil y Europa, socios complementarios en la transición energética*

39

Tercera sesión: *Otras fuentes de energía y adaptación al modelo de energía sostenible*

RESUMEN EJECUTIVO

Comienza este resumen ejecutivo destacando, por su importancia, el anuncio que tuvo lugar minutos antes del comienzo de este seminario, y en el mismo espacio, de la **contribución de 20 millones de euros para el Fondo Amazonía por parte de la Unión Europea**. Fue la Comisaria europea de Asociaciones Internacionales, Jutta Urpilainen, la encargada de dicho anuncio, señalando que “el apoyo de la UE permitirá acelerar la lucha contra la deforestación y abrir alternativas de generación de ingresos para las comunidades locales de la selva amazónica”. El BNDES, representado en el acto por su presidente, Aloizio Mercadante, es el encargado de gestionar el Fondo de Amazonía que busca recaudar donaciones para acciones de combate a la deforestación, y para la conservación y el uso sostenible de la Amazonía brasileña.

Brasil es la novena economía del mundo, el país más grande de la región y el quinto más grande del mundo. En 2024, consolidará su regreso al escenario internacional, asumiendo la presidencia del G20 y en 2025, la COP30 en Belén. Con un gran potencial por sus recursos naturales, Brasil es un gran mercado con muchas oportunidades de inversión para Europa.

Brasil y la Unión Europea **son aliados naturales** con principios y valores comunes, como la defensa de la democracia, los derechos humanos, el multilateralismo y el desarrollo sostenible y comparten una historia de éxito en negocios e inversiones, trabajando juntos en foros multilaterales. Se insiste en la necesidad de un **diálogo fluido entre las dos regiones** para aprender juntos y no imponer soluciones.

El **compromiso de la Unión Europea con Brasil** es cada vez mayor. La presencia en este seminario de la Comisaria Urpilainen es un claro ejemplo de ello. La participación del presidente Lula en la Cumbre UE-CELAC en Bruselas y la intensa agenda de visitas de autoridades brasileñas a Europa, y europeas a Brasil, reflejan un interés renovado en **profundizar las relaciones bilaterales**. Vivimos tiempos difíciles, con conflictos internacionales y transformaciones globales, y en este contexto es crucial profundizar nuestra asociación estratégica. Además, enfrentamos una **emergencia climática con desastres naturales** que requieren alianzas internacionales para enfrentarlos.

En lo comercial, comparten el deseo de un mundo ordenado y un comercio internacional regulado y reconocen sus responsabilidades por no haber formalizado un **acuerdo comercial y de inversiones entre la UE y Mercosur**, que esperan lograr en un futuro próximo, favoreciendo el intercambio de bienes y servicios, atra yendo inversiones y promoviendo el desarrollo sostenible.

Uno de los puntos abordados fue la relación de **inversión** entre ambas regiones, esencial para superar deficiencias estructurales y facilitar un desarrollo sostenible. La UE es el primer socio inversor en Brasil. Se destaca la **Agenda europea Global Gateway**, que movilizará 45.000 millones € en la región. El enfoque Team Europe combina recursos de la UE, de sus 27 estados miembros y de las instituciones financieras de desarrollo. Brasil está trabajando para impulsar sus industrias y mejorar su posición en las cadenas globales de suministro, exportando productos con mayor valor añadido. El *Team Europe* apoya estos esfuerzos a través del *Global Gateway*, proporcionando capital, soporte regulatorio, transferencia tecnológica y de conocimiento con inversiones duraderas y generadoras de valor local, elevando los estándares en sectores que son prioridad en la política internacional de la UE. Desde el gobierno brasileño se invita a las empresas europeas a **diversificar sus inversiones** en Brasil, especialmente en infraestructura y sostenibilidad, que se alineen con sus prioridades nacionales.

Brasil, que atraviesa desde los años 90 un proceso de desindustrialización, acompañado de bajo crecimiento económico y una inestabilidad en el crecimiento a largo plazo, busca hoy superar “la trampa de los ingresos medios”. Para ello lanzó en enero **“Nova Industria Brasil”**, desde una “perspectiva de misiones”. Es un proyecto de Estado para la industria brasileña a largo plazo que impulse la productividad, desarrolle nuevos sectores económicos, cree más empleos formales y sea una herramienta clave para el desarrollo sostenible. Las **seis misiones** se dirigen a las cadenas agroindustriales, el sector salud, saneamiento, infraestructura y movilidad, transformación digital, transición energética y desarrollo de tecnologías críticas para la soberanía nacional, particularmente en la industria de defensa.

También habló el gobierno brasileño de sus prioridades en **inversiones y concesiones de asociaciones público-privadas** (1,3 billones de reales hasta 2026). La participación de la UE es significativa y hay un gran potencial para atraer inversores extranjeros. Se orientan a tres grandes categorías: infraestructura tradicional, energía, transportes y puertos; proyectos en provincias y municipios, en áreas como saneamiento, educación, salud, iluminación pública; y en sectores con insumos ambientales, como parques y bosques. Financiación: gran volumen de inversiones para atraer más de 1000 millones de reales en el nuevo PAC hasta 2026.

En el seminario tuvieron un papel relevante los **bancos de desarrollo**, en particular los **multilaterales**, que surgieron con un enfoque en la reconstrucción y, tras la crisis de 2008 empezaron a desempeñar un papel más activo en la financiación de largo plazo, particularmente en áreas donde el sector privado no podía asumir el riesgo.

- El **BNDES**, clave para el desarrollo económico del país, tiene un nuevo marco institucional para asegurar líneas de crédito que estimulen la inversión productiva en Brasil. Está haciendo un gran esfuerzo para descarbonizar la economía brasileña, con un gran compromiso en reducir la deforestación en la Amazonía, además de ofrecer otros instrumentos financieros como fondos enfocados en infraestructura, innovación financiera y digitalización, fondos bilaterales con aliados internacionales o fondos soberanos para fomentar el crecimiento de empresas en Brasil y atraer inversiones internacionales.
- En 2023 el **BEI** ha abierto una oficina de representación en Brasilia, reafirmando el interés de la Unión Europea en acercarse cada día más a Brasil. Los sectores que el BEI considera que puede aportar un valor agregado, incluyen energía, agua y saneamiento, transporte y preservación del medio ambiente. Encuentran dificultades para **financiar** proyectos exclusivamente con instrumentos de deuda, requiriendo cada vez más un esquema de *blending* y su estrategia de financiación en energías renovables ha sido exitosa, tanto en el sector privado como en el público.
- En el **Grupo BID** han realizado una transformación que busca aumentar su escala de trabajo y el impacto en ALyC, destacando la **estrategia Impact+** (triple objetivo de reducir la pobreza y la desigualdad, combatir el cambio climático, fomentar el crecimiento económico y la productividad), la capitalización de **BID Invest** y la renovación de **BID Lab**.
- **CAF** tiene una renovada visión de apoyo a la transición energética, con un papel muy activo en toda la región, apalancando cantidades importantes de capital para lograr esta “transición energética justa”, adaptándose a las realidades de los distintos países. CAF apoya a las iniciativas de reemplazo de combustibles fósiles por gas natural y por los biocombustibles.

Todos los representantes, de instituciones públicas y privadas, de ambas regiones durante las dos jornadas coincidieron en la trascendencia de las **dos grandes transiciones de este siglo XXI: la verde y la digital**, que deben hacerse colocando al **ciudadano en el centro**. Tanto Brasil como la UE enfrentan estos desafíos y buscan alianzas estratégicas entre ambos que optimicen y multipliquen sus respectivas potencialidades.

En relación a la TRANSICIÓN DIGITAL:

Cada vez cobra más importancia en nuestra vida diaria. Una **transición digital** bien **centrada en el individuo** puede convertir a nuestras sociedades en más resilientes y favorecedoras de un desarrollo inclusivo y justo.

Se señalaron, a lo largo de las ponencias, las **VENTAJAS COMPETITIVAS** de Brasil para su **TRANSICIÓN DIGITAL**:

- Grandes oportunidades para **cooperar en el ámbito político y técnico**.
- Gran **apuesta del sector público** por la digitalización para la nueva política de reindustrialización del país.
- Tiene una **población** de 210 millones de personas, representando un gran mercado.
- Posee una gran **diversidad cultural**, con influencias africanas, europeas, indígenas, árabes y asiáticas.
- Tiene un gran potencial, no solo para implementar y consumir las **tecnologías digitales**, sino también para desarrollarlas.
- Sus **datos diversificados**, por la composición de su población, con diferentes orígenes y lenguas.
- Oportunidad de cooperar en los **grandes modelos de lenguaje**, tanto en inglés, portugués y español, pensando en América Latina y el Caribe.

Se señalaron varios **REQUISITOS o RETOS** necesarios para la **DIGITALIZACIÓN**:

1. Necesidad de **gobernanza y políticas** públicas que transformen, no solo los sectores productivos, sino también al Estado y al ciudadano.
2. Llevar la **conectividad** a todo el país. Aunque se ha avanzado significativamente en las infraestructuras digitales, aún hay muchos municipios por atender, especialmente en zonas remotas. Es esencial la cooperación público-privada.
3. **Accesibilidad de los servicios digitales** a precios asequibles para toda la población. Hay un porcentaje significativo que, debido a su baja capacidad adquisitiva, no tienen acceso. Apoyo a la pequeña y mediana empresa en el acceso a la digitalización
4. **Formación y capacitación** de personal.
5. La **educación, alfabetización digital y cultura de ambientación digital** con programas y políticas públicas que capaciten a la población para que puedan aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la transformación digital.
6. La **sostenibilidad**: no hablamos solo de transición digital, también de transición verde.
7. Necesitamos **cooperación entre los agentes**: iniciativa privada, sector público, gobierno, academia y sociedad civil. Todos tienen el reto de capacitar a la población para impulsar la transformación.
8. **Cooperación** de Brasil **con otros países o regiones**, especialmente con la UE y el Mercosur. Un ejemplo de cooperación digital entre Brasil y la UE es el proyecto BELLA, que ha conectado la fibra óptica entre Brasil y la Unión Europea.
9. Avanzar en la **regulación digital**, poniendo al **ciudadano en el centro**.
10. **Apertura de las plataformas**. Es difícil que un solo proveedor atienda todos los requerimientos, siendo necesaria la colaboración entre todos los interlocutores.
11. **Financiación y captación de inversiones**. Se destaca la oportunidad de la Agenda de Inversiones *Global Gateway*.
12. Avanzar en la **seguridad cibernetica**, donde entra el tema de la inteligencia artificial.

En relación a la **digitalización del SECTOR PÚBLICO**:

- La representante de la Comisión europea destacó el trabajo en el **área digital de la UE** con la **interoperabilidad**, dirigida a cuatro capas: 1.- Capa técnica, a través de tecnologías, redes y ordenadores; 2.- Capa semántica, “entendiendo lo que esos datos significan”. 3.- Capa organizativa: cómo se estructuran las entidades que manejan esos datos. 4.- Capa legal: la UE cuenta con una Ley de interoperabilidad desde el 11 de abril que busca avanzar en la innovación y la digitalización de los servicios públicos.
- Destacó la necesidad de reforzar los **servicios proactivos**, mediante la colaboración del sector público y el privado para responder a las necesidades del ciudadano sin que éste tenga que intervenir activamente.

- La UE, en la digitalización de su sector público, se ha asegurado de conservar los valores y derechos de los ciudadanos y las empresas, a través de la **Declaración de derechos digitales** (“lo que es ilegal *offline*, también lo es *online*”).
- La representante del ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Brasil indicó que llevan más de 30 años fomentando el entorno de la **innovación** y el ecosistema de tecnologías digitales, apoyando las **tecnologías digitales emergentes**: producción de semiconductores, tecnologías digitales, internet de las cosas, inteligencia artificial y, más recientemente, tecnologías cuánticas, infraestructuras críticas como la capacidad computacional avanzada y las redes de telecomunicaciones, incluyendo 5G y 6G.
- Uno de los retos para las políticas públicas en Brasil ha sido la **identificación de las personas**. Hoy 9,5 millones poseen el nuevo documento de identidad digital y se trabaja para que, al final del gobierno del presidente Lula, todos los brasileños cuenten con él. Al igual que en la UE, Brasil está buscando una interoperabilidad que permita una visión global del ciudadano y no en los "silos" informacionales actuales.

Un tema recogido por varios ponentes es la **inteligencia artificial**, que es la tecnología más disruptiva que ha surgido en los últimos años y que transforma toda nuestra sociedad y el modo en que vivimos y nos relacionamos. Sin olvidar sus riesgos, es necesario verla como una oportunidad. Es esencial tener un marco legal que la habilite para su uso positivo.

En relación a la **TRANSICIÓN VERDE y ENERGÉTICA**:

Afrontar el cambio climático es una emergencia. La **potencialidad de Brasil** permite monetizar sus recursos renovables, transformándolos en crecimiento económico y desarrollo social. Brasil tiene importantes temas económicos y sociales que resolver, y la energía es una gran oportunidad para transformar su economía.

Brasil, como presidencia del **G20**, identifica en la **Agenda para la transición energética** las siguientes prioridades: 1.- La transición ha de ser **justa e inclusiva**, con propuestas para el sector público y el privado que traten tanto la descarbonización como el combate a la pobreza energética. 2.- Fortalecimiento de la **planificación energética y las capacidades institucionales**, comprendiendo la diversidad de trayectorias, recorridos y tecnologías de los países, clave para que tengamos consistencia en las políticas públicas a largo plazo. 3.- La Agencia Internacional de Energía identificó la necesidad de ampliar seis veces más la **financiación** para la transición energética en los países en desarrollo para ponerlos al mismo nivel de avance en transición energética que los países desarrollados.

Todos los países que firmaron el Acuerdo de París entendieron que la **transición energética** es el vector principal para la **descarbonización**. Tanto Brasil como la UE comparten parámetros similares y el deseo de avanzar hacia energías renovables y eficiencia energética, que producirá precios más asequibles que la producción con combustibles fósiles. La UE ha creado fondos específicos para ayudar a las regiones con más dificultades en la transición justa.

Se destacó la importancia de la **adaptación climática en el nuevo ciclo de inversiones**. Es necesario repensar los criterios de planificación, especialmente considerando las crisis energéticas que hemos visto en Europa, así como las crisis hídricas en Brasil, que afectan la generación hidroeléctrica. La cooperación entre Brasil y Europa, tanto en la regulación como en la planificación energética, es fundamental para enfrentar estos retos.

Brasil tiene una gran oportunidad de ser líder como **potencia ambiental** y energética. Algunas de sus **VENTAJAS COMPETITIVAS** para lograrlo, son:

- Brasil tiene una **importancia estratégica en energía renovable**; con una **matriz energética única** (el 80% de energía renovable. Es la mayor del G20). Gran potencial fotovoltaico, ya que cuenta con un nivel de irradiación solar excelente. Además, las hidroeléctricas funcionan como grandes reservorios de agua y pueden actuar como baterías.
- Gran potencial como productor de **energías renovables nuevas**: el **hidrógeno verde**, podría posicionar a Brasil como un proveedor clave de minerales críticos necesarios para la energía renovable; la **eólica offshore**, con la que podría aumentar 50 veces su capacidad instalada actual; **biomasa** (es líder mundial en la

producción de etanol y está creciendo en biodiésel), que también puede utilizarse para producir energía eléctrica, lo que abre una gama de oportunidades.

- **Apoyo político** en esta transición: con el mayor número de subastas en energía eólica y solar, generando inversiones en energías renovables y en el segmento de distribución; han aprobado la Ley del Hidrógeno y cuentan con programas como "Combustible del Futuro", que traerán oportunidades de inversión.
- Puede aprovechar la "**neo-industrialización**" para utilizar combustibles verdes y electricidad renovable para añadir valor a su cadena de producción y exportar productos con química verde y otros que demanden energía renovable.
- Puede apoyar a Europa en sus esfuerzos de descarbonización. Sus minerales críticos y estratégicos son fundamentales para la generación de energía renovable. Hay una gran oportunidad para que Brasil exporte **productos con valor agregado** en un ambiente favorable, con la publicación inminente de la Ley de Combustibles del Futuro.
- Brasil es un actor clave en la configuración de la **producción global**, tanto por su posición geográfica como por ser uno de los países más abiertos a las inversiones internacionales, detrás solo de China entre los países emergentes
- Tiene una **población** de 210 millones de personas, representando un gran mercado.
- Ya contamos con productos desarrollados que pueden ser **pioneros en la innovación**, como los vehículos híbridos que combinan motores Flex con motores eléctricos.

A lo largo de todas las ponencias se señalaron varios **REQUISITOS o RETOS** necesarios para la transición energética:

1. **Aumentar la financiación**, con fórmulas ya existentes y nuevos instrumentos financieros.
2. Generalizar el proceso de **planificación energética**, sobre todo en el transporte
3. Avanzar en la **innovación** y las **tecnologías** necesarias para la acelerar la transición.
4. Desarrollo de un **marco regulatorio sólido** que contemple las nuevas tecnologías, como el Plan de transformación ecológica y energética, la recientemente aprobada Ley del Hidrógeno y la Ley de Energía Eólica Offshore, pendiente de aprobación en el Senado.
5. La **cooperación internacional**. La colaboración entre la UE y ALyC es clave, al igual que con otros países que tienen más dificultad para alcanzar la transición energética
6. En esta fase de implementación en la que estamos es necesario poner el acento en la **competitividad**, fomentando la colaboración entre empresas europeas y brasileñas.
7. Brasil tiene que apostar por la **internalización de las cadenas productivas**, hacerlas más complejas tecnológicamente y crear o diversificar otras nuevas
8. Brasil tiene el reto de **gestionar la abundancia de sus recursos**, que el mercado brasileño no está capacitado para absorber, por lo que necesita **atraer inversiones, con incentivos** o fórmulas creativas. Hay que pensar en una ruta de mercado que demande la energía que producimos.
9. En el **sector eléctrico**, es necesario ampliar la infraestructura y mejorarla con la digitalización, para atender el aumento de la demanda.
10. **Ampliar el portafolio de soluciones renovables**, no solo de energía eléctrica, sino energía en general.
11. **Políticas de eficiencia energética**, tanto en el consumo como en la producción.
12. La crisis de COVID-19 nos enseñó la importancia de **diversificar las cadenas de suministros** y ésta es una gran oportunidad para que Brasil pueda absorber parte de las inversiones que están en otras regiones del mundo.
13. Es fundamental una **comunicación eficaz** de todas las políticas a adoptar, para que la sociedad entienda lo que está en juego: el futuro de las nuevas generaciones.
14. A **nivel de la región**, sería muy positivo avanzar en la **integración energética**. Con la expansión de las energías renovables, la ampliación de las interconexiones puede mejorar significativamente la eficiencia de los sistemas energéticos, aunque no necesariamente impliquen mercados unificados

Además de las fuentes renovables convencionales, se señalaron algunas **áreas emergentes para la transición verde**:

1.- El **hidrógeno verde**:

- La verdadera transición energética es utilizar el hidrógeno verde que produce Brasil (y otros países de ALyC) y transformarlo en una **cadena de valor verde**. Para su objetivo de descarbonización, la Unión Europea necesita ese hidrógeno verde.
- Las rutas más prometedoras para el hidrógeno en Brasil parten de fuentes de electricidad renovable y biocombustibles, como el biometano o el etanol. El marco legal del hidrógeno en Brasil establece una reducción de la huella de carbono como requisito para acceder a los incentivos fiscales.
- Algunos retos para su desarrollo son: 1.- Avanzar en la regulación (la Ley del Hidrógeno ha proporcionado confianza a los inversionistas). 2.- Mejorar en infraestructura y capacitación de mano de obra. 3.- Brasil tiene un alto coste de capital y la financiación de la UE podría apalancar la transición energética.
- En muchos mercados no se valora suficientemente la calidad ambiental de los productos, lo que dificulta la competencia frente a alternativas fósiles con mayores huellas de carbono. Necesitamos desarrollar incentivos y trabajar en conjunto con Europa para **impulsar este mercado de hidrógeno**.
- El **BEI** tiene experiencia en proyectos de hidrógeno verde en Europa e interés en invertir en este sector en ALyC (va a firmar este año el primer proyecto en Chile).

2.- La **restauración forestal**, explicada a través de la experiencia de **Biomas**, empresa lanzada en la COP28, con la ambición de restaurar 2 millones de áreas deforestadas, con la creación de **créditos de carbono** de alta integridad. Se identifican algunos **retos** para desarrollar este mercado en Brasil: 1.- Regulación del mercado de carbono, tanto regulado como voluntario. 2.- Solucionar el problema estructural de regularización de tierras privadas abiertas. 3.- Desarrollo de herramientas de digitalización en el mercado voluntario de carbono. 4.- Acceso a capital y garantías. 5.- Complementariedad de la financiación pública y privada en la transición climática de Brasil.

3.- **Otras energías renovables no convencionales** son el biometano o la electromovilidad en autobuses, coches y camiones eléctricos. Es fundamental el papel de los bancos de desarrollo para romper barreras y permitir que el sector privado entre con más fuerza.

Debemos simplificar el acceso al capital público para la financiación climática. Es muy importante el trabajo del BNDES con estas estructuras que permiten canalizar capital, porque no hay transición climática sin un despliegue masivo de capital en nuevas tecnologías. El objetivo es apalancar capital privado para alcanzar las metas de 0 emisiones netas para 2050.

También se habló de los **mecanismos de financiación de la biodiversidad**, de creciente demanda. La creación de este mercado requerirá una combinación de conocimiento, asistencia técnica y financiación, incluidas concesiones. Los bancos de desarrollo, con el apoyo de los gobiernos, pueden desempeñar un papel clave en la creación de un sector privado capaz de movilizar estos recursos.

En esta **transición hacia la descarbonización**, juegan un papel muy importante instituciones como Petrobras o Repsol que, con un origen de exclusividad en el mercado del petróleo y gas, transitan hacia la descarbonización, introduciendo en sus áreas de negocio inversiones cada vez más importantes en energías renovables y productos de bajo contenido de carbono.

A continuación, se resumen los puntos más relevantes de las intervenciones de cada ponente, por orden de participación:

1^a Jornada, 22 de Julio

Sesión de Inauguración:

Reforzando el partenariado entre Brasil y la Unión Europea para un desarrollo sostenible e inclusivo



Bienvenida



José Ignacio Salafranca

Vicepresidente Primero de la Fundación Euroamérica.

La presencia en este seminario de la Comisaria Urpilainen es un claro signo del **compromiso de la UE con Brasil**. Este seminario llega en un momento significativo, tras el voto en el Parlamento Europeo en favor de la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, y coincidiendo con la presidencia de Brasil del G20.

La UE ha hecho una apuesta clara por Brasil, el país más grande de la región y el quinto más grande del mundo. Es el principal receptor del comercio de la UE y un **socio estratégico**. Vivimos tiempos difíciles, con conflictos internacionales y transformaciones globales y, en este contexto, es crucial profundizar nuestra asociación estratégica.

Por ello, desde la Fundación Euroamérica y la Comisión Europea hemos iniciado una reflexión profunda sobre cómo fortalecer nuestra relación y llenarla de contenido. Este seminario, titulado “Políticas económicas en las transiciones verde y digital para un desarrollo justo e inclusivo”, aborda uno de los temas fundamentales: la **inversión**, esencial para superar deficiencias estructurales y facilitar un desarrollo sostenible. Es fundamental contar con actores financieros, internacionales y privados, y métodos innovadores de financiación, para construir asociaciones internacionales efectivas.

La **agenda de inversión de la UE** para los próximos 6 años incluye más de 650.000 millones anuales destinados a clima, energía, transición digital y autonomía estratégica. El cambio climático es un tema crucial, y la agenda de inversiones *Global Gateway*, movilizará 300.000 millones de euros para abordar esta cuestión.

El acuerdo UE-Mercosur, concluido en 2019 en condiciones satisfactorias, es cinco veces más importante que el acuerdo con Japón y siete veces más que el de Canadá y favorecerá el intercambio de bienes y servicios, eliminando barreras arancelarias. También corregirá la anomalía de que los países del Mercosur no exporten al mercado europeo en un régimen preferencial.

Discursos inaugurales:



Jutta Urpilainen

Comisaria europea de Asociaciones Internacionales,
Comisión Europea

Agradezco a la Fundación por organizar este evento en un momento tan importante. La complejidad global, las reuniones de ministros de finanzas del G20 y el cambio climático son temas cruciales. Avanzar en los objetivos establecidos por la

presidencia de Brasil en el G20 para crear un mundo justo y sostenible no será sencillo, pero la UE está decidida a hacerlo junto a sus aliados, especialmente Brasil. Esto requiere movilizar todos los actores y recursos, tanto públicos como privados, y esa es la motivación de este encuentro.

Tres consideraciones para iniciar esta discusión:

- **Brasil y la Unión Europea son aliados naturales.** Brasil es la novena economía del mundo y una de las democracias más grandes, mientras que la Unión Europea es el bloque comercial más grande, fundado en el compromiso con el multilateralismo y la cooperación. Nuestras regiones comparten una historia de éxito en negocios e inversiones y trabajamos juntos en foros multilaterales en diversos temas, incluyendo la lucha contra el cambio climático y la promoción de una digitalización centrada en las personas. Ambos tenemos el compromiso de avanzar hacia un futuro justo, limpio y sostenible.
- Cada año se fortalece nuestra estrategia de inversión en Brasil. Global Gateway moviliza 300.000 millones de euros en inversiones hacia países aliados, estableciendo beneficios mutuos y relaciones prósperas. El enfoque **“Team Europe”** combina recursos de la Unión Europea, de sus 27 estados miembros y de las instituciones financieras de desarrollo. Brasil está trabajando para impulsar sus industrias y mejorar su posición en las cadenas globales de suministro, y el Team Europe apoya estos esfuerzos a través del Global Gateway, proporcionando capital, soporte regulatorio, transferencia tecnológica y de conocimiento para hacer inversiones duraderas y generadoras de valor local. 45.000 millones de euros han sido destinados a América Latina y el Caribe.
- Importancia del sector privado en las inversiones. Con una combinación de fondos y garantías, el Team Europa está reduciendo los riesgos de inversión y aportando fondos a las áreas que más los necesitan.

A través del *Global Gateway* estamos explorando proyectos de energía limpia y protección de hidrógeno verde, así como colaboraciones en materiales críticos. Brasil, rico en recursos naturales, puede beneficiarse de alianzas estratégicas para una extracción más inteligente y una cadena de suministro más resiliente y digital. Los resultados no se miden solo en euros o reales, sino en el impacto en la vida de las personas. En el último año, el 61% de los nuevos proyectos financiados por la UE en América Latina y el Caribe han tenido la reducción de desigualdades como objetivo principal.



Aloizio Mercadante

Presidente del Banco Nacional de Desarrollo, BNDES, Brasil

Quiero destacar los cambios geopolíticos actuales que están promoviendo una **transferencia de las cadenas de valor**. El Estado americano imprime una actuación de inversiones sin precedentes, con más de 700.000 millones de dólares en subsidios. La Unión Europea también está haciendo un gran esfuerzo para atraer inversiones y defender su estructura industrial y productiva con una nueva gene-

ración de subsidios. Esto plantea un reto global para interrumpir el proceso de desindustrialización acelerada que hemos vivido.

Además, enfrentamos una **emergencia climática** con desastres naturales cada vez más frecuentes e intensos. Es fundamental crear alianzas internacionales para enfrentar desastres naturales y establecer un fondo de urgencias y emergencias con resiliencia ante el cambio climático.

El BNDES está haciendo un gran esfuerzo para **descarbonizar nuestra economía**. La mitad de las emisiones de Brasil provienen de la deforestación y estamos comprometidos a reducirla en un 50% con una donación de 20.000 millones de dólares. Brasil tiene la mayor matriz energética del G20 basada en energías eólica, solar y eléctrica, gracias al financiamiento del BNDES. Necesitamos una alianza con la Unión Europea, especialmente en el hidrógeno verde, para reindustrializar Europa y tener una fuente de energía segura. Queremos, no solo exportar materias primas, sino agregar valor a la cadena energética. También estamos cambiando nuestra matriz de transporte con 5 plantas de autobuses eléctricos, y somos líderes en la producción y consumo de etanol de segunda generación.

En **infraestructura**, el BNDES ha financiado importantes proyectos, como la carretera Dutra, (mueve el 50% del PIB brasileño) y planeamos invertir 50.000 millones de reales en aeropuertos, carreteras y 5G. Queremos estar al lado de la Unión Europea en estos esfuerzos y en el agronegocio, donde somos el segundo exportador mundial de alimentos y una fuerza de seguridad alimentaria para el planeta.

Brasil quiere una **relación** diferenciada y estratégica con la **Unión Europea**, basada en una política de win-win, transferencia tecnológica y atracción de inversiones.



Maria Luisa Escorel de Moraes

Secretaria de Europa y América del Norte, Itamaraty Brasil

Desde 2007, Brasil y la Unión Europea mantienen una **alianza estratégica** basada en principios y valores comunes, como la defensa de la democracia, los derechos humanos, el multilateralismo, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible. Actualmente, existen más de 30 diálogos sectoriales en áreas como comercio, inversión, servicios, desarrollo sostenible y cambio climático. También

se realizan encuentros regulares entre representantes de la sociedad civil y el empresariado, que contribuyen a acercar aún más a las sociedades brasileña y europea. En 2025 se prevé la realización de la VIII Cumbre Brasil-Unión Europea, con la elaboración de un nuevo plan de acción actualizado que impulse la cooperación en áreas como el combate al cambio climático, la transición energética, el incremento de inversiones y el apoyo a la ciencia, tecnología e innovación.

La Unión Europea es el segundo mayor aliado comercial de Brasil. En los últimos 5 años, las exportaciones brasileñas a la Unión Europea crecieron un 64,5% y las importaciones un 29,8%. Según Eurostat, Brasil es el mayor destino de inversión extranjera de la Unión Europea en América Latina, concentrándose en manufactura, infraestructura digital y servicios. Los países de la UE forman el mayor grupo inversor extranjero en Brasil. Invito a las empresas europeas a diversificar sus inversiones en Brasil, especialmente en infraestructura y sostenibilidad, que se alineen con nuestras prioridades nacionales.

La participación del presidente Lula en la Cumbre UE-CELAC en Bruselas y la intensa agenda de visitas de autoridades brasileñas a Europa, y europeas a Brasil, reflejan un **interés renovado en profundizar las relaciones bilaterales**.

Brasil es un aliado de la Unión Europea en la lucha contra el cambio climático y la **promoción del desarrollo sostenible**. El Fondo Amazonía, gestionado por el BNDES, recibe gran parte de sus donaciones de la Unión Europea. Sin embargo, la ley anti-deforestación de la UE, que entrará en vigor en 2025, podría impactar nuestras exportaciones, ya que no considera el perfil sostenible de la producción brasileña.

En el plano birregional, la aprobación del **acuerdo Mercosur-Unión Europea** es estratégica para ambas regiones. Este acuerdo integrará dos grandes bloques en múltiples dimensiones, atraiendo inversiones y promoviendo el desarrollo sostenible. Las negociaciones han avanzado y esperamos concluir el acuerdo pronto, reflejando los cambios internacionales y domésticos de los últimos años.

En el diálogo entre América Latina y Europa, la tercera **Cumbre CELAC-Unión Europea**, celebrada el año pasado, representó un hito importante. La participación de 27 jefes de estado o gobierno de la Unión Europea y 23 líderes de América Latina y el Caribe demuestra el interés en renovar el diálogo y fortalecer los vínculos birregionales.

En 2024, Brasil consolidará su regreso al **escenario internacional**, asumiendo la presidencia del G20 con prioridades definidas, como el combate al hambre, la pobreza y las desigualdades. En 2025, acogeremos la COP30 en Belén.

Primera sesión:

Fomentando sociedades y economías sostenibles y competitivas. Agenda de Inversiones *Global Gateway*



Presentación y moderación:



Barbara Konner,

Vice-Presidente Ejecutiva de la Cámara de Comercio e Industria de Brasil-Alemania, Sao Paulo, Brasil

En esta sesión se proporcionará una visión más profunda del sector privado y público, tanto en la Unión Europea como en Brasil.

La iniciativa *Global Gateway* no es solo una respuesta a otras iniciativas, sino que busca alinear estratégicamente las inversiones en energía, transporte, digitalización, salud y cooperación educativa de la Unión Europea. Desde el sector privado alemán, la iniciativa es excelente porque puede fomentar la economía internacional europea. Además, el fortalecimiento de relaciones con países terceros facilita el acceso a nuevos mercados e impulsa la diversificación de la cadena de suministro global.



Jorge Viana

Presidente de la Agencia Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones, APEX

Nuestro vínculo con la Unión Europea es fuerte y se refleja en las relaciones comerciales. **La Unión Europea** es uno de los principales inversores en Brasil, destacándose Francia, España, Portugal y los Países Bajos. Ha alcanzado un alto

estándar de vida y es un modelo en sostenibilidad, economía verde y economía circular. Sin embargo, enfrenta desafíos, como el calentamiento global, que también son consecuencia de su modelo de producción y consumo y la crisis demográfica.

En relación al **calentamiento global**, hay que destacar que las grandes conquistas se dieron con un modelo de producción y consumo que vinieron con la revolución industrial y que trajeron una **emisión excesiva de CO₂**. El desarrollo de Europa, Estados Unidos o China están en esta línea. Para erradicar esta situación, cabe por definir si la solución pasa por el sacrificio de los países de regiones como América Latina, África o Asia, que no alcanzaron ese estándar de calidad de vida.

Brasil ha duplicado la deforestación y descuidado a las poblaciones indígenas en años recientes. La ley de regulación anti-deforestación de la UE es una respuesta a estos problemas y busca evitar productos con impactos ambientales y sociales negativos en sectores como el automotriz, la carne de res, la soja, el cacao y el café. Una investigación de Apex en 2022 muestra una imagen negativa del agronegocio brasileño en Europa (64% de su sociedad y en el Parlamento Europeo, el 81%). Brasil debe mejorar su imagen y cumplir con los estándares internacionales; ya ha cambiado su dirección, reduciendo la deforestación a la mitad con nuevas políticas y protección indígena, con el mayor programa de inclusión social del mundo.

Brasil tiene una **importancia estratégica en energía renovable**; con una matriz energética única. Este potencial no solo debe considerarse para la exportación de energía, sino para el futuro del hidrógeno verde, que podría posicionar a Brasil como un proveedor clave de minerales críticos necesarios para la energía renovable. Es necesario que **Brasil diversifique su economía** más allá de la dependencia del petróleo, orientándose a la **transición hacia energías más limpias**. Esto implica un cambio en la política económica y un plan de inversiones que apunte a desarrollar la infraestructura necesaria para facilitar esta transición.

Hay **oportunidades significativas para fortalecer la relación Brasil-Unión Europea**, especialmente en industrias que requieren insumos como el café, la soja y el cuero. A pesar de que Brasil es un gran exportador de materias primas, el valor añadido de esos productos se genera en países europeos, por lo que Brasil debería trabajar en el desarrollo de su propia capacidad para agregar valor a sus exportaciones, facilitando un acuerdo más amplio entre Brasil y la Unión Europea que beneficie a ambas partes. En Apex estamos haciendo un mapa bilateral de atracción de inversiones de Brasil con la UE, con las oportunidades de negocios de un lado y de otro.

Brasil está en una etapa de **formulación de políticas públicas y planes de inversión** y es vital construir una conexión fuerte con la Unión Europea para el desarrollo de ambos lados. El **acuerdo entre la Unión Europea y Mercosur** es una oportunidad para fortalecer esta relación, abordando desafíos y aprovechando las ventajas competitivas de Brasil. Un seminario como éste puede crear historia porque nos permite este debate y vamos a trabajar para que podamos unir Unión Europea y los países importantes de la América del Sur para dar soluciones conjuntas a los desafíos de la transición energética, la sostenibilidad social, ambiental y un mundo en paz.



Félix Fernández-Shaw

Director de América Latina y el Caribe. D.G. Asociaciones Internacionales, Comisión Europea

Hemos organizado este encuentro porque es necesario que, tanto la UE como Brasil, expliquen mejor lo que hacen y lo que quieren hacer juntos en materia de transición energética, transición justa y social. En la Unión Europea queremos tener una conversación con el gobierno brasileño y con el resto de América Latina y el Caribe, explicar nuestros proyectos e ideas y a su vez que la región pueda explicar su propia agenda, porque enfrentamos los mismos desafíos. Debemos tener este **diálogo fluido entre las dos regiones** para aprender juntos y no imponer soluciones.

El objetivo de **Global Gateway** es orientar las inversiones públicas y privadas para que el mercado se mueva en la dirección correcta. Cuando el presidente Lula relanzó su proyecto el año pasado, enfatizó la necesidad de industrializar la economía, crear valor agregado local y exportar productos con mayor valor añadido. Para ello se necesita capital y tecnología, que nosotros tenemos en la UE. Queremos revitalizar las inversiones en la región, en especial en las áreas donde no llega el mercado, encontrar proyectos que cambien los marcos en términos de integración social, valor agregado y respeto al medio ambiente. En definitiva, elevar los estándares, mejorar la calidad y reducir precios.

A través del *Global Gateway* hemos recibido diferentes propuestas de países de América Latina y de los Estados miembros de la UE, que queremos apoyar para alcanzar nuevos estándares en temas como la sostenibilidad, la deforestación, el trabajo infantil, el blanqueo de activos o la evasión de impuestos. Esto lleva un coste adicional que la UE quiere apoyar a través de la cooperación y las alianzas con los gobiernos y los *stakeholders* de los países que necesitamos.

En América Latina, y especialmente en Brasil, hay un deseo real de **transformar el país**, no solo en **términos ambientales**, sino también **sociales**. Este es un elemento muy importante, porque esta es la transición más difícil. Las personas corren el riesgo de quedarse al margen digitalmente, de no poder acceder a los servicios.

Se hace necesaria la **inversión, regulación y conectividad**. También tenemos soluciones que América Latina no conoce, el uso de nuevas tecnologías, nuevos modos de hacer las cosas, nuevas formas de economías circulares para producir energía. Eso es lo que tenemos que ofrecer y lo que debemos discutir.

Necesitamos una **acción política**, que estamos intentando poner en marcha en Latinoamérica, en los bancos de desarrollo de la Unión Europea y en las agencias de crédito. Y ahí es donde retomamos el tema de los estándares con los que queremos competir y que ya están establecidos. Creo que podemos actuar políticamente con el gobierno brasileño para apoyar estos niveles de estándares en inversión.

El último comentario sobre la transición energética: la Unión Europea necesita energía sostenible, el **hidrógeno verde**, que produce Brasil. La verdadera transición energética es utilizar el hidrógeno verde que produce Brasil (y otros países de ALyC) y transformarlo en una **cadena de valor verde**. Esto es lo que te pone a la vanguardia y te hace competitivo. Es un mundo más limpio en el que tenemos que pensar, tanto en Brasil como en toda América Latina.



Alexandre Carneiro

Asesor especial. Secretaría Especial para el Programa de Parcerias de Investimentos, Casa Civil de la Presidencia de la República, Brasil

Para tratar las **prioridades del gobierno en inversiones y concesiones de asociaciones público-privadas (PPP)**, empezaré hablando sobre la diferencia entre el PAC y el PPI y la relación entre ambos. El PAC es un programa más amplio que

prevé inversiones de 1,3 billones de reales hasta 2026, financiadas a través de obras públicas y financiación de bancos de desarrollo. Una de las características del PAC son las alianzas con el sector privado, donde entra el PPI, que se centra exclusivamente en ello, abarcando principalmente concesiones y PPPs. Desde el inicio del año pasado, hemos realizado más del 60% de proyectos de subastas, representando más de 100 millones de reales en inversiones contratadas. Para finales de este año, prevemos más de 40 proyectos en subasta (80.000 millones reales). La participación de la Unión Europea en estos sectores es significativa y hay un gran potencial para atraer inversores extranjeros.

En cuanto a **sectores**, tenemos tres grandes categorías:

- Inversiones en infraestructura tradicional, energía, transportes y puertos, sectores consolidados y de capital intensivo.
- Proyectos en provincias y municipios, en áreas sociales como saneamiento, educación, salud, iluminación pública, utilizando facilitadores como BNDES y Caixa Econômica.
- Las "infraestructuras del futuro", que incluye sectores con insumos ambientales, como parques y bosques. Un proyecto innovador en esta categoría es el uso de créditos de carbono para financiar la reforestación.

El **marco regulatorio** es crucial para no impedir el desarrollo ni la innovación en áreas como la inteligencia artificial. En términos de infraestructura, Brasil necesita atraer inversiones mediante instrumentos financieros como bonos incentivados y la Ley de infraestructura, aprobada este año.

Financiación para la infraestructura: Tenemos un volumen grande de inversiones necesarias para atraer más de 1000 millones de reales en el nuevo PAC hasta 2026. El BNDES es el gran financiador de infraestructura en Brasil, pero el mercado de capital viene complementando. Los bonos de infraestructura se extienden al inversor institucional y para el inversor extranjero es una buena oportunidad, sobre todo para fondos que tengan interés en hacer inversiones en deuda en Brasil. Este bono es un título muy difundido que consiste básicamente en que quien lo adquiere no paga impuestos sobre la renta si es persona natural. Es un beneficio para el extremo de quien adquiere este bono, lo que hace que el costo de la deuda sea más barato para el emisor. Ya hay concesiones que permiten recibir moneda extranjera y de emitir en el extranjero, en Luxemburgo, para captar recursos para infraestructura en Brasil.



Luis Mosquera
Vicepresidente de Siemens Brasil

Para nosotros es una gran satisfacción observar que Brasil ha reanudado su **relación con los países de la UE**. Esta conexión, con más de 100 años, es fundamental y su ausencia en los últimos años fue notable. Brasil y Europa comparten principios, valores democráticos, culturales y económicos, así como un gran volumen de negocios internacionales. Los sectores textil, farmacéutico, de industria química, infraestructuras, telefonía digital y automotriz se han visto muy beneficiados de las relaciones con la UE.

Para el desarrollo futuro, **Brasil debe enfocarse en la adopción de tecnologías digitales y sostenibilidad**. Brasil tiene un potencial energético renovable enorme, especialmente en el noreste con energía eólica y solar, y puede ser un proveedor clave de energía para Europa. La Unión Europea demanda energía y Brasil, como pionero en la carrera por el hidrógeno verde, tiene una gran oportunidad para el desarrollo conjunto. Brasil no quiere solo exportar energía a la UE, sino productos terminados con valor añadido, estableciendo una alianza sólida y robusta entre socios fiables.

La crisis de COVID-19 nos enseñó la importancia de **diversificar las cadenas de suministros** y ésta es una gran oportunidad para que Brasil pueda absorber parte de las inversiones que están en otras regiones del mundo. Brasil, con una matriz energética limpia puede apoyar a Europa en sus esfuerzos de descarbonización. Sus minerales críticos y estratégicos son fundamentales para la generación de energía renovable. En este contexto, el *Global Gateway* se presenta como una enorme oportunidad.

Brasil está en un momento clave, con perspectivas claras de desarrollo. Necesitamos apostar por la infraestructura y el crecimiento de su industria a través de la **digitalización**. Para adoptarla, necesitamos prestar atención a cuatro ejes principales:

1. Educación digital: Debemos hacer skilling de nuestros colaboradores. Lo que aprendemos en las universidades y escuelas técnicas quizás no nos lleve al siguiente nivel.
2. Conectividad: Necesitamos conectividad en todo Brasil.
3. Apoyo a la pequeña y mediana empresa: Debemos proveer herramientas para que el pequeño empresario pueda tener acceso a la digitalización.
4. Seguridad cibernética. Aquí entra el tema de la Inteligencia Artificial, que necesita para su desarrollo avanzar en su normativa, que se está debatiendo.

Brasil es un actor importante con peso en el **escenario global**: sede del G20 y el próximo año de la COP. Además seremos aliados de la Feria de Hanover, la feria de tecnología más importante del mundo, donde las empresas presentan sus innovaciones.

Segunda sesión:

El papel de la banca de desarrollo y el financiamiento privado para el crecimiento sostenible.



Leonardo Fleck

Miembro del Consejo de Biomás.

Responsable Innovación Sostenible de Banco Santander Brasil

Biomás es una empresa que lanzamos en la COP28 en Egipto, con la ambición de restaurar 2 millones de áreas deforestadas que tienen el potencial de rehacerse como forestas nativas de Brasil, con la creación de **créditos de carbono de alta integridad**. Creemos que ahí hay un gran potencial ya que Brasil tiene 124 millones de hectáreas de áreas abiertas y degradadas, gran parte de pasto, y una parte significativa se dirigiría a la reforestación, con un gran impacto económico, social y ambiental. Es también una oportunidad de apoyar a nuestros clientes que tienen un compromiso climático y que ahora no pueden reducir sus emisiones, compensando de esta manera una parte de sus emisiones.

El **reto** de hacer viable los 2 millones de hectáreas es muy grande ya que es una zona muy extensa y es un mercado muy nuevo para Brasil. Tenemos aliados en el mercado, *startups* que se crearon estos años con la restauración como misión. Se requerirá un trabajo a nivel de ecosistema con estas empresas, con el estado en agendas de fomento y con los bancos de desarrollo para acceso a capital e instrumentos de garantía, con el fin de **escalar ese sector en Brasil** de una manera acelerada.

Quisiera mencionar algunos **elementos y retos** comunes que debemos manejar en los próximos años:

- La regulación del mercado de carbono en Brasil, tanto regulado como voluntario. Tenemos dos proyectos de ley en el Parlamento que se están debatiendo
- Solucionar el problema estructural de regularización de tierras privadas abiertas (temas agrarios, falta de títulos, conflictos por tierras) y atraer volúmenes grandes de capital con seguridad.
- Herramientas de digitalización en el mercado voluntario de carbono en los estándares de certificación de acreditadores internacionales para asegurar la credibilidad.
- El acceso a capital y garantías. El BNDES administra el Fondo Clima, que tiene una línea de fomento para la restauración forestal con intereses subsidiados pero se requieren más instrumentos, sobre todo de garantía,

en función del nivel de riesgo de escalar iniciativas todavía muy iniciales.

- Destaco la complementariedad de la financiación pública y privada en la transición climática de Brasil.

Es muy importante el trabajo que realiza el **BNDES** con estas estructuras que permiten canalizar capital, porque no hay transición climática sin un despliegue masivo de capital en nuevas tecnologías. El objetivo debe ser apalancar capital privado si queremos alcanzar las metas de cero emisiones netas para 2050. Gran parte de este capital se ha destinado a paneles solares, energía eólica, coches eléctricos y baterías. En el Santander estamos trabajando con BNDES en la financiación solar, en la financiación de coches eléctricos e híbridos y en la alianza de electromovilidad. Además, tenemos la red *FiNNetWork*, que busca soluciones con el BNDES para facilitar el acceso de nuestros clientes al Fondo Clima.

Áreas emergentes como la restauración forestal, energías renovables no convencionales (biometano y el hidrógeno verde) o la electromovilidad en autobuses, coches y camiones eléctricos, son muy pequeñas en el mercado brasileño por lo que el papel de los bancos de desarrollo es esencial para romper barreras y permitir que el sector privado entre con más fuerza. En Santander hemos creado un área específica dedicada al desarrollo sostenible en estas áreas emergentes.

Debemos **simplificar el acceso a este capital público para la financiación climática**, ya que toma a veces entre 5 y 8 años la acreditación. Los bancos privados tienen que pensar en ajustar el diseño para que fluya de manera más rápida y efectiva, y así catalizar la inversión que tanto necesitamos.



Alexandre Staff Varella

Jefe de la representación regional para América Latina
Banco Europeo de Inversiones, BEI

La relación del BEI con Brasil, que se remonta a 1994 cuando el banco firmó un acuerdo con el gobierno brasileño, ha ido evolucionando para apoyar la inversión de compañías europeas en el país, en distintos sectores como las comunicaciones, la industria, e incluso la minería. En 2016, el BEI tomó la decisión de convertirse en el **banco del clima de la Unión Europea**, de modo que todo lo que financia el banco tiene un componente climático, por lo que financiamos, sobre todo, energía y transporte urbano, como metros y trenes. Entra aquí el programa *Global Gateway* y una actuación más precisa de la Comisión Europea en la definición de los sectores que son prioridad en la política internacional de la Unión Europea y que el BEI puede financiar en Brasil. Hay un portafolio muy importante en el sector energético, de manera directa con empresas o con proyectos europeos en este sector.

El año pasado hemos abierto una **oficina de representación en Brasilia**, reafirmando el interés no solo del BEI, sino también de la Unión Europea en acercarse cada día más a esta relación con Brasil. Los inversionistas que buscan el acceso a la financiación y los recursos deberían hacerlo por medio de **agentes de financiación cualificados**, como los bancos de desarrollo en su totalidad y los multilaterales, porque con ellos ya viene el cumplimiento conjunto de lo que se requiere en términos de garantías y retorno.

Los sectores que consideramos clave, y en los que el banco puede aportar un valor agregado, incluyen energía, agua y saneamiento, transporte y preservación del medio ambiente. No obstante, hemos encontrado dificultades importantes para financiar proyectos exclusivamente con instrumentos de deuda. Muchos proyectos requieren cada vez más un esquema de *blending*, es decir, una combinación de financiación reembolsable y no reembolsable, con una importante concesión de donaciones. El banco puede facilitar esto a través de los instrumentos que la Unión Europea tiene a su disposición. Félix Fernández-Shaw ha sido un gran defensor de este tipo de proyectos. Nuestra estrategia de financiación en energías renovables ha sido exitosa, tanto en el sector privado como en el público.

El banco espera continuar con esta estrategia e incluir otras tecnologías, como el sector del **hidrógeno verde**, donde hay mucho interés. En Europa, el banco ya tiene mucha experiencia con este tipo de proyectos y esperamos poder aplicar ese conocimiento en América Latina. Este año se firmará el primer proyecto de hidrógeno verde en la región, específicamente en Chile, donde el BID y el Banco Mundial también están participando, junto a CORFO.



Tony Silveira

Vicepresidente del Sector Privado y Gerente de Infraestructura Física y Transformación Digital,
CAF, Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe

En nuestra visión de **apoyo a la transición energética** vemos tres componentes principales:

1. Traer nuevos instrumentos financieros movilizando los recursos necesarios para ejecutar la “transición energética justa”, que significa que debe adaptarse a las realidades de los distintos países.
2. Generalizar el proceso de planificación energética, sobre todo en el transporte (transporte individual, transporte masivo o autobuses, la electromovilidad o los trenes), que es una de las principales fuentes de emisión en Latinoamérica.
3. Todos los bancos multilaterales tienen un enfoque muy fuerte en la promoción de la electromovilidad y la transición energética basada en la electrificación. En CAF proponemos como complemento a esta tendencia un reconocimiento de las necesidades y los recursos disponibles en ALyC, que es la región más desigual del mundo, por lo que la transición energética justa debe tratarse, al igual que toda la política pública, desde esa perspectiva.

A diferencia de otras instituciones, CAF abre una ventana importante de apoyo a las iniciativas de reemplazo de combustibles fósiles por **gas natural** (a nivel de infraestructura en transporte y distribución, y de integración energética a través del gas) y a los **biocombustibles**.

En Latinoamérica se han estudiado las ganancias que pueden derivarse de la **integración energética**, que podría disminuir la necesidad de inversión en toda la región en un 30%. Con la expansión de las energías renovables, la ampliación de las interconexiones puede mejorar significativamente la eficiencia de los sistemas energéticos, aunque no necesariamente impliquen mercados unificados.

Los **bancos de desarrollo**, en particular los **multilaterales**, surgieron con un enfoque en la reconstrucción, conectados principalmente a la infraestructura económica y urbana. La crisis de 2008 reveló que los ciclos de crédito habían llegado a un punto crítico, lo que impulsó la necesidad de que los bancos de desarrollo y multilaterales desempeñaran un papel más activo en la financiación de largo plazo, particularmente en áreas donde el sector privado no podía asumir el riesgo. Este proceso fue particularmente evidente en la financiación de infraestructura, ya que los bancos privados comenzaron a mostrar menos apetito por proyectos con plazos largos (más de 8 años), lo que generó un vacío que los bancos de desarrollo tuvieron que llenar, para garantizar la financiación de largo plazo, apoyar la evolución del mercado de capitales y facilitar la introducción de nuevos instrumentos, como los bonos de infraestructura.

Los **mecanismos de financiación de la biodiversidad**: de creciente demanda, a diferencia del mercado de carbono, no existe una *“commodity”* clara que defina el valor de los activos relacionados con la biodiversidad. La creación de este mercado requerirá una combinación de conocimiento, asistencia técnica y financiación, incluidas concesiones. Los bancos de desarrollo, con el apoyo de los gobiernos, pueden desempeñar un papel clave en la creación de un sector privado capaz de movilizar estos recursos.



Ana María Ibáñez
Vicepresidenta de Sectores y Conocimiento,
Banco Interamericano de Desarrollo, BID

En el mes de marzo, la Asamblea de Gobernadores del Grupo BID aprobó **tres cambios transformadores** que buscan aumentar su escala del trabajo y el impacto de lo que hacemos en América Latina y el Caribe:

1. La **estrategia Impact+**, que guiará al grupo durante los próximos 7 años bajo 3 grandes objetivos: reducir la pobreza y la desigualdad en América Latina y el Caribe (160 millones de personas pobres), combatir el cambio climático y fomentar el crecimiento económico y el aumento de la productividad.
2. La capitalización de **BID Invest**, brazo privado del Grupo BID.
3. La renovación de **BID Lab**, brazo innovador dentro de BID Invest.

Para alcanzar los objetivos de la estrategia *Impact+* tenemos **siete áreas operativas**, destacando la de género, diversidad e inclusión, la de infraestructura resiliente y sostenible, y la del fortalecimiento de la capacidad institucional y el Estado de Derecho..

Para lograr estos objetivos, es necesario lo siguiente:

- Tener un fuerte enfoque en el impacto que las operaciones tengan en la región y en la población.
- Selectividad estratégica: debido a la limitación de financiación, debemos escoger, junto con cada uno de los países, las áreas donde enfocar nuestros esfuerzos.
- Fortalecimiento de los instrumentos financieros existentes y creación de otros nuevos.
- Las sinergias público-privadas con un enfoque programático son muy importantes.
- Fortalecimiento del "Banco de conocimiento", que es un valor añadido del BID.
- Generar y diseñar herramientas que sirvan a los países en el diseño de sus políticas públicas para brindarles la asistencia técnica y realizar operaciones que sean efectivas, eficientes y con un impacto claro.

Cómo el **Grupo BID trabaja con el sector privado**:

- Proporcionamos créditos directos a empresas privadas en proyectos sostenibles que no consiguen las condiciones de financiamiento necesarias en los mercados financieros. Eso es lo primero que hace BID Invest.
- Apoyamos con estructuraciones financieras como bonos y garantías para atraer más capital privado a la región. Es fundamental contar con las regulaciones adecuadas para que el sector privado vea atractiva esta inversión. Ayudamos a diseñar esas regulaciones y otorgamos préstamos para que se puedan implementar.

Quiero destacar **algunas de las inversiones** que ha hecho **BID Invest** junto con **BNDES** en Brasil: adquirió un bono vinculado a la sostenibilidad emitido por Natura Cosméticos (40 millones\$), que se centra en bioingredientes provenientes de la región amazónica; apoyamos la inversión privada en el sector de saneamiento en ciudades como Manaos. Además, estamos movilizando recursos con innovaciones financieras que nos permitan captar fondos de largo plazo para inversiones igualmente a largo plazo, que son cruciales para nuestros países.



Nelson Barbosa

Director de Planificación y Estructuración de Proyectos
Banco Nacional de Desarrollo, BNDES, Brasil

Quisiera destacar **tres instrumentos que el BNDES** está ofreciendo a los inversores residentes en Brasil, sean multinacionales o empresas locales, dos de ellos nuevos y otro que está aumentando su escala:

1. El *Fondo Clima*, creado por el presidente Lula en 2009 (opera unos 400 millones de reales al año) en la Cumbre de Copenhague, con el objetivo de apoyar la transición climática y abordar el problema ambiental de Brasil. El Nuevo Fondo Clima, que se nutre de emisiones del Tesoro Nacional (en 2023 se invirtieron 2.000 millones de dólares, y este año otros 2.000). Además, habrá una captación directa y también se contará con el apoyo de la KfW, que asumirá el riesgo de la operación. Esto cambia la escala de las acciones de Brasil respecto al clima.
2. El *Fondo de Infraestructura Social*, aprobado por el Congreso hace dos semanas, que busca replicar lo que el Fondo Clima hace para la infraestructura ambiental, enfocado en la infraestructura social, en áreas como la seguridad pública y el desarrollo urbano, con la misma lógica: el Tesoro capta recursos internacionales, asume la variación cambiaria, y presta a tasas internacionales.
3. *Fondo de Innovación*: destinado a financiar innovaciones en Brasil con un enfoque en la tecnología climática y la difusión de nuevas soluciones. A través de esta línea, atraemos inversiones a Brasil en áreas como centros de datos, baterías, electrificación de flotas, fármacos, chips y semiconductores. Estos proyectos pueden combinarse con diferentes instituciones europeas y están abiertos a todos los inversores, incluidas empresas multinacionales europeas.

Otros instrumentos que ofrece el BNDES:

- Está realizando inversiones significativas en acciones de alrededor de 100.000 millones de reales, lo que nos convierte en accionistas de empresas.
- Ha lanzado distintos fondos enfocados en infraestructura, innovación financiera y digitalización. En este momento, hay una convocatoria abierta para la creación de un fondo de minerales críticos, que cubre la minería, procesamiento e industrialización.
- También puede crear fondos bilaterales con aliados internacionales o fondos soberanos para fomentar el crecimiento de empresas en Brasil y atraer inversiones internacionales.

En cuanto a las ventajas competitivas de Brasil para la transición climática:

- Nuestra matriz energética es relativamente más limpia que la del resto del mundo, con un gran potencial de expansión de fuentes renovables, particularmente en energía solar, eólica y biocombustibles.
- Tiene una población de 210 millones de personas, representando un gran mercado.
- Ya contamos con productos desarrollados que pueden ser pioneros en la innovación, como los vehículos híbridos que combinan motores Flex con motores eléctricos.
- El uso de energías renovables para la producción de hidrógeno verde y la reconversión de industrias, como la siderúrgica, que dependerá en gran medida de las tendencias del mercado global de estas tecnologías.
- Tenemos una gran diversidad cultural, con influencias africanas, europeas, indígenas, árabes y asiáticas.
- Somos uno de los países más abiertos a las inversiones internacionales, detrás solo de China entre los países emergentes. Tenemos una larga tradición de atraer inversionistas de todas partes del mundo, con una fuerte presencia europea y un crecimiento significativo de las inversiones asiáticas en las últimas décadas.



Antonio Carlos da Silveira Pinheiro
Presidente
Fundación Centro de Estudios de Comercio
Exterior, FUNCEX, Brasil

Destaca de la sesión el rol fundamental que ejercen los bancos de Desarrollo y los Multilaterales en el crecimiento y desarrollo de los países. Ellos son los que canalizan y apalancan el capital suficiente para poder llevar a cabo inversiones estructurales a largo plazo, donde el mercado no llega. Su papel es sumamente importante para lograr la transición verde en esos países. Hemos podido escuchar las prioridades y desarrollo de sus actividades en Brasil de instituciones de Desarrollo y Multilaterales tan relevantes como el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES), EL Banco Europeo de Inversiones (BEI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y CAF, Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. Ha completado la visión de la sesión una empresa como Biomas representando el rol que también puede ejercer el sector privado en apoyo de la transición verde.

Fotos de la Primera Jornada



2ª Jornada, 23 de Julio

Apertura a la segunda jornada:



Bienvenida



Ramón Jáuregui

Presidente de la Fundación Euroamérica

La Fundación Euroamérica lleva más de 25 años trabajando en el **fortalecimiento de las relaciones entre Europa y América Latina**. Hoy, aprovechando la importancia del G-20, celebramos este foro aquí en Brasil ya que tenemos la convicción de que Brasil y Europa comparten numerosas convergencias, no solo por el acuerdo de asociación estratégica desde 2007, sino porque Europa es el primer inversor en Brasil y, junto a Estados Unidos y China, un gran espacio comercial para las exportaciones brasileñas.

Compartimos aspiraciones geopolíticas, como el deseo de un mundo ordenado, un comercio internacional regulado y democracias sólidas. Tenemos necesidades comunes y reconocemos nuestras responsabilidades por no haber formalizado un acuerdo comercial y de inversiones entre Europa y Mercosur, lo que sería crucial para ambas regiones.

Desde Europa valoramos las gestiones del presidente Lula en la construcción de un mundo así, además de la trascendencia de las **dos grandes transiciones de este siglo XXI**: la transición ecológica y la digital.



Mariana Mazzucato

Director Fundador

UCI, Institute for Innovation & Public Purpose (IIPP)

Para lograr un crecimiento inclusivo y sostenible es necesario **rediseñar la economía y marcar una dirección**. Debemos tomar en serio la necesidad de transformar la manera en que impulsamos los negocios y gestionamos las relaciones público-privadas que, para ser positivas, requieren valorarse y escucharse mutuamente.

Así es como debemos trabajar para crear relaciones, compartiendo conocimiento, riesgos y recompensas.

En Europa se utilizan los instrumentos de misión para hablar de crecimiento inclusivo y sostenible, estableciendo objetivos claros para medir si los alcanzamos. Comenzamos con desafíos como el cambio climático, y estamos ahora con ciudades neutras en carbono, no solo en términos de energía renovable, sino cómo podemos cambiar lo que comemos, cómo construimos, qué materiales usamos y cómo impulsamos nuestra industria. Las compras públicas representan entre el 20% y el 30% del presupuesto de un gobierno, por lo que es importante orientarlas para alcanzar los objetivos planteados.

En Brasil se ha puesto la transición ecológica en el corazón del sistema económico y se está utilizando el enfoque de misiones para pensar en cuestiones como la alimentación en las escuelas, que considera la innovación, la inclusión y la sostenibilidad en el centro. Transformar la cadena de suministro de alimentos en las escuelas es un ejemplo de cómo podemos avanzar hacia compras orientadas a resultados. En relación a las semejanzas entre Europa y Brasil en cuanto a la política de misiones he de decir que los cuellos de botella son un problema global.

Brasil, durante muchos años y hasta recientemente, ha dejado de lado el **sector privado**. Muchas personas buscan oportunidades en sectores clave como el agronegocio, pero si no lo transformamos y adaptamos en términos de innovación y capacitación, nos estancamos.

Debemos aprender de lo que funciona y de lo que no. El BNDES dirige inversiones a sectores problemáticos, pero la pregunta es: ¿Por qué tienen problemas? ¿Cómo se va a invertir en la solución? ¿Cómo se utilizará la financiación con los subsidios correctos? Por ejemplo, cuando el gobierno alemán ofrece préstamos al sector de energía, lo hace con la condición de reducir la producción de materiales que afectan negativamente al medio ambiente porque quieren un entorno verde en Alemania. Esta condicionalidad de la **inversión pública** es crucial.

También debemos pensar en la **gestión de recursos naturales**. Por ejemplo, en Brasil, el 80% del agua no se recicla. Esto podría ser una condición para que empresas como cervecerías o Coca-Cola inviertan en reciclaje, creando un crecimiento basado en inversión e innovación. Este es el reto que enfrentan muchos países: cómo utilizar las misiones para capitalizar este **efecto multiplicador de la inversión**, especialmente en aquellos con baja inversión.



Uallace Moreira

Secretario de Desarrollo Industrial, Innovación, Comercio y Servicios, Brasil

El 22 de enero, el presidente Lula y el vicepresidente Alckmin lanzaron el documento "**Nova Industria Brasil**", resultado de un año de trabajo en el Consejo Nacional de Desarrollo Industrial (CNDI), que cuenta con 20 ministerios, el

BNDES y 21 representantes de la sociedad civil y que ha adquirido una institucionalidad y un rol estratégico en la promoción del desarrollo económico. Brasil busca hoy superar "la trampa de los ingresos medios"; atraviesa desde los años 90 un proceso de desindustrialización acompañado de bajo crecimiento económico y una inestabilidad en el crecimiento a largo plazo. La industria ha sido uno de los sectores que más ha sufrido con este proceso e históricamente ha tenido un rechazo significativo.

El lanzamiento de "Nova Industria Brasil" se ha llevado a cabo desde una **perspectiva de misiones**, inspirada en la obra de la profesora Mazzucato con el objetivo de transmitir el mensaje de que pensar en política industrial es pensar en el pueblo brasileño, en la generación de empleo e ingresos. Se trata de un proyecto de Estado para la industria brasileña en sectores productivos cuyo proceso de maduración comprende 10, 15 o 20 años por lo que, para que permanezca en el tiempo y ofrezca beneficios reales a la sociedad brasileña, ha de ser independientemente del gobierno o del espectro ideológico.

Las seis misiones que dirigen la **política industrial en Brasil** están claramente orientadas a beneficiar a la sociedad:

- La primera se centra en las **cadenas agroindustriales**, teniendo Brasil el potencial para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria mundial. Identificamos eslabones productivos que contribuyan a la seguridad alimentaria y a la innovación tecnológica. Un ejemplo es el café: Brasil es el mayor exportador de café crudo en el mundo, pero su participación en el mercado de café procesado es nula, a pesar de ser el segundo mayor consumidor de café.
- La segunda misión es en el **sector salud**. La pandemia dejó claro que tener resiliencia en la cadena productiva para proteger la vida es fundamental. Es un sector complejo, tecnológicamente avanzado, que genera empleo y altos ingresos.
- La tercera misión es el **saneamiento, infraestructura y movilidad**, cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de la sociedad, mitigar o mejorar las condiciones de infraestructura para el transporte y promover la descarbonización.
- La cuarta misión es la **transformación digital**. Estamos viviendo "la cuarta revolución industrial" que abrirá ventanas de oportunidad. Los países con capacidades internas pueden aprovecharlas, especialmente mediante alianzas estratégicas.
- La quinta misión es la **transición energética**, la mayor ventana de oportunidad de Brasil para liderar el proceso de neo-industrialización. El 85% de su matriz eléctrica es sostenible; de su matriz energética, un 50,5% es renovable. Brasil emite un 76% menos de CO2 per cápita que Estados Unidos, 65% menos que China, y 56% menos que el promedio mundial. Garantizar una base energética de baja emisión de CO2 abre oportunidades en áreas como el hidrógeno de bajo carbono. Brasil no puede conformarse con ser un simple exportador de energía de bajo carbono sin desarrollar esta cadena de valor.
- La sexta misión es el desarrollo de **tecnologías críticas para la soberanía nacional**, particularmente en la industria de defensa, no solo en la producción de material bélico sino del efecto que puede tener en la sociedad el desarrollo de sectores estratégicos como el de las telecomunicaciones.

Cuando hablamos de misiones, un tema central es la **articulación de la política industrial** con otros proyectos del gobierno. Uno de ellos es el plan de transformación ecológica, liderado por el ministro de Hacienda. Otro es el nuevo programa de aceleración del crecimiento económico, el PAC, liderado por la Casa Civil. Estos dos programas están vinculados y son sistémicos; cuando hablamos de la misión de infraestructura, saneamiento y

vivienda, estamos abordando la problemática habitacional de Brasil a través del programa "Minha Casa minha Vida", que es una alianza público-privada que también fortalece la cadena productiva de la construcción civil (7% del PIB).

Sin embargo, al promover un proceso de transición ecológica, Brasil tiene que considerar la **internalización de las cadenas productivas**, hacerlas más complejas tecnológicamente y crear o diversificar otras nuevas. Algunas acciones del gobierno, integradas con varios ministerios, ya están en marcha.

Otro punto crucial es la **política de compras públicas con requisitos de contenido local**. La ministra de Gestión e Innovación está coordinando un decreto sobre márgenes de preferencia que, junto con el ministerio de Industria, establece criterios de contenido local para que la inversión beneficie a las cadenas productivas en Brasil, en lugar de depender únicamente de importaciones. El programa de movilidad verde e innovación ofrece incentivos fiscales a empresas que invierten y producen en Brasil utilizando tecnologías que promuevan la descarbonización. En el sector automoción, Brasil puede utilizar una tecnología nacional: el híbrido Flex, que utiliza etanol y que, según estudios, descarboniza más que un coche eléctrico con batería de carbón.

El gobierno brasileño también ha retomado el **papel del BNDES**, clave para el desarrollo económico del país, reconstruyendo un nuevo marco institucional para asegurar líneas de crédito que estimulen la inversión productiva en Brasil. Otro elemento clave para el desarrollo económico es contar con un **Banco Central** que no solo se enfoque en la estabilidad monetaria, sino que también tenga en cuenta la creación de empleo e ingresos, alejándose de una lógica puramente rentista.

Primera sesión: La transición digital en Brasil y la UE. Gobernanza e inclusión digital centrada en el individuo.



Intervención especial:



Rogerio Souza Mascarenhas

Secretario de Gobierno Digital

Ministerio de Gestión e Innovación de los servicios Públicos, Brasil

Uno de los retos en Brasil para las políticas públicas o la mejora del entorno de negocios ha sido la **identificación de las personas**. Cada uno de los 27 Estado tiene un número de identificación distinto, lo que puede llevar a que una persona tenga hasta 27 identidades distintas. Hoy tenemos a 158 millones de personas registradas en la autenticación de la identidad digital GOV.BR y ya hemos alcanzado 9,5 mill. de personas con este nuevo documento de identidad.

Una de las prioridades del presidente Lula es que, para el fin de su gobierno, todos los brasileños cuenten con la identidad digital.

Cuando pensamos en experiencias exitosas de otros países, una referencia importante es la **Unión Europea**. Brasil ha aprovechado muchas experiencias internacionales de países europeos como Dinamarca. Además, estamos discutiendo con la comunidad de **Mercosur** cómo integrar esta referencia de identificación para mejorar los trámites migratorios, por ejemplo, para los trabajadores brasileños en otros países del bloque.

Al igual que en la Unión Europea, Brasil está buscando una interoperabilidad que permita que tengamos una **visión global del ciudadano** y no en los "silos" informacionales que tenemos ahora. Como ejemplo, ya hemos ahorrado 2000 millones de reales por integrar las bases de datos del gobierno en salud, seguridad social, trabajo, poniendo al ciudadano en el foco y observando su jornada de vida. El paso siguiente es integrar datos privados de la persona en la identidad digital.

En relación a la **asociación entre Brasil y la UE** en el compromiso con el desarrollo y la mejora de las **identidades digitales**, hemos iniciado el año pasado conversaciones con el gobierno de Portugal (Brasil tiene la mayor comunidad de portugueses fuera de Portugal y la mayor comunidad de brasileños fuera de Brasil está

en Portugal). Queremos perfeccionar los instrumentos de integración de identificación y autenticación. Se está avanzando esta relación con otros países de la UE, como España, Dinamarca y otros países que vienen cooperando en esa integración.

En términos de **conectividad**, hemos escuchado las necesidades de cada región del país. Es importante la participación del sector privado en este proceso. Estamos hablando con los gobiernos estatales, provinciales y municipales para montar estructuras que permitan a las personas mejorar su capacidad de interactuar con el grupo.



Cristina Akemi Shimoda

Coordinadora General de Transformación Digital,
Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Brasil

Nuestro ministerio lleva más de 30 años fomentando el **entorno de la innovación y el ecosistema de tecnologías digitales**, comenzando con la Ley de Informática, que hoy conocemos como la Ley de TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

Sin embargo, la evolución de las tecnologías ha sido tan rápida que ya deberíamos hablar de una Ley de Tecnologías Emergentes Digitales.

A lo largo de los años, hemos apoyado el desarrollo de la cadena de producción de semiconductores, tecnologías digitales, internet de las cosas, inteligencia artificial y, más recientemente, tecnologías cuánticas. También hemos impulsado infraestructuras críticas como la capacidad computacional avanzada y las redes de telecomunicaciones, incluyendo 5G y 6G. Nuestra agenda es extensa, pero nuestro enfoque como política pública son las acciones estructurantes, es decir, los pilares fundamentales.

Quiero destacar la importancia de las **alianzas estratégicas**, en especial en el área de la **cualificación y recalificación de personal**, reto que ningún gobierno puede afrontar solo. Necesitamos asociaciones entre el gobierno, las empresas, la sociedad civil y otros países que enfrentan el mismo desafío. El sector privado debe capacitar a sus trabajadores y, además, ampliar la capacitación para incorporar a la fuerza laboral activa que actualmente no está empleada. Esto liberará al gobierno para enfocarse en otros temas como la inclusión digital de personas con discapacidad y de pueblos originarios. La meta es no dejar a nadie atrás, que solo podrá lograrse a través de asociaciones y alianzas.

Otros pilares importantes son las **infraestructuras, la alfabetización digital y la sostenibilidad**, ya que no hablamos solo de la transición digital, sino también de transición verde. Se debate mucho sobre la problemática de los centros de datos, debido a su enorme consumo energético; es un problema global que debe abordarse con tecnología para avanzar, no solo a nivel gubernamental, sino a través del ecosistema de innovación, empresas, institutos de investigación y la sociedad civil.

Es esencial **cooperar con otros países**, especialmente con la UE debido a los valores compartidos de democracia, inclusión y multilateralismo. Brasil fue pionero en un modelo de gobernanza de internet que involucraba al gobierno, empresas y sociedad civil, y la UE ha apoyado a Brasil en discusiones como el Pacto Global Digital en Naciones Unidas. Tenemos muchas oportunidades para trabajar juntos en la solución de problemas globales, como el cambio climático y las desigualdades. Este es el enfoque dentro de la presidencia brasileña del G20 Digital. Los centros de tecnología e innovación están disponibles para contribuir en esta agenda, y estamos abiertos a cooperar no solo entre Brasil y la Unión Europea, sino también entre bloques como Mercosur y la Unión Europea.

Un ejemplo cooperación entre Brasil y la Unión Europea en el desarrollo de la inclusión digital centrada en las personas es el proyecto BELLA, que ha conectado la fibra óptica entre Brasil y la Unión Europea.

Quisiera aprovechar la oportunidad para destacar el **potencial** que **Brasil** tiene, no solo para implementar y consumir las tecnologías digitales, sino también para desarrollarlas. Brasil tiene una ventaja competitiva en sus datos diversificados por la composición de nuestra población, con diferentes orígenes y lenguas. Veo también una oportunidad de cooperar en los grandes modelos de lenguaje, tanto en inglés, portugués y español, pensando en América Latina y el Caribe. Tenemos muchas oportunidades, no solamente para cooperar en el ámbito político sino también en cooperación técnica.



Natalia Aristimuño Pérez

Directora de Servicios Digitales, Comisión Europea (*online*)

Comenzaré hablando de la **interoperabilidad**, refiriéndome a **cuatro capas**:

- **Capa técnica:** la capacidad de compartir datos a nivel técnico, que se logra con tecnologías, redes y ordenadores. Es la capa más fácil de implementar.
- **Capa semántica.** Compartir datos va más allá de simplemente intercambiar información; implica entender lo que esos datos significan. Esta capa es fundamental ahora que los datos son tan abundantes y valiosos.
- **Capa organizativa:** cómo se estructuran las entidades que manejan esos datos. A veces, encontramos barreras organizativas que impiden compartir información entre sectores o ministerios. Esto se puede solucionar mediante acuerdos.
- **Capa legal.** A veces nos encontramos con barreras legales que nos impiden compartir información. Es vital que la interoperabilidad se considere en todos los niveles cuando se desarrollan servicios públicos. La UE cuenta con una Ley de interoperabilidad desde el 11 de abril que busca garantizarla en el desarrollo de servicios públicos, lo que permitirá colaborar mejor, reutilizar lo que ya hemos hecho y aprovechar las ideas de otros para avanzar en la innovación y la digitalización de los servicios públicos.

La **innovación** no es solo el uso de la tecnología, también implica cambiar la forma en que pensamos. Debemos ponernos en el lugar del ciudadano y asegurarnos de que los servicios públicos digitales respondan realmente a sus necesidades.

Para cerrar el vínculo entre interoperabilidad y transformación digital, quiero hablar de los **servicios proactivos**. Es fundamental que el sector público y el privado colaboren para ofrecer servicios que respondan a las necesidades del ciudadano sin que éste tenga que intervenir activamente. Por ejemplo, cuando alguien fallece, los servicios públicos deberían estar diseñados para que esta información fluya automáticamente entre los distintos actores (públicos y privados), facilitando la vida del ciudadano en un momento tan delicado.

La UE, en la digitalización de su sector público, se aseguró de que los valores y derechos de los ciudadanos y las empresas se conservaran también en el mundo digital. Por eso propusimos y adoptamos una **“Declaración de derechos digitales”**, donde el objetivo es decir que lo que es ilegal *offline*, es ilegal *online*. Para esto, se han propuesto regulaciones y reglamentos que permiten proteger al ciudadano, como la DMA (Ley de Mercados Digitales) y la DSA (Ley de Servicios Digitales). También hay declaraciones conjuntas de diferentes países donde se intenta realzar ese objetivo de tener al ciudadano en el centro y no dejar a nadie atrás.

A veces, no se trata solo de usar las últimas tecnologías, como la inteligencia artificial o *blockchain*, sino de cambiar la forma de pensar. Por ejemplo, en algunas zonas de España, donde la población está bastante envejecida y hay resistencia o difícil acceso a la tecnología, digitalizar los servicios públicos puede ser un problema. No podemos poner oficinas en todos los pueblos, así que alguien tuvo la idea de crear una sala en cada pueblo, conectada directamente con el departamento de administración pública con un sistema de acceso muy sencillo y de bajo costo que ha podido integrar e incluir a todos los ciudadanos.



Abraão Balbino e Silva
Superintendente Ejecutivo
Agencia Nacional de Telecomunicaciones, ANATEL, Brasil

Desde el punto de vista regulador, nuestra principal misión es buscar una conectividad universal y significativa para todos los ciudadanos. Cuando hablamos de **transformación digital**, enfrentamos **tres grandes** retos que debemos abordar desde el punto de vista temporal y de manera individual:

- Desarrollo de la infraestructura. Aunque hemos avanzado significativamente (más del 70% de nuestros accesos a internet se realizan a través de fibra óptica) aún tenemos muchos municipios por atender, especialmente en zonas remotas.
- Accesibilidad de los servicios a precios asequibles para toda la población. Hay un porcentaje significativo de la población que, debido a su baja capacidad adquisitiva, no puede acceder a estos servicios.
- Alfabetización digital. Necesitamos programas y políticas públicas que capaciten a la población para que puedan aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la transformación digital.

En Anatel estamos trabajando en varios proyectos internos para abordar estos desafíos. Esto requiere un **esfuerzo transversal y la participación de diferentes organismos**. No se trata solo de regular el mercado, sino de pensar en el ciudadano y en cómo la alfabetización digital puede ser una herramienta clave para el desarrollo y la productividad. Hemos incluido estos desafíos en el Plan de Aceleración del Crecimiento.

Además estamos trabajando, en colaboración con la UNESCO y el Programa de Alianzas para el Desarrollo, entendiendo que todo esto tiene un impacto directo en los **Objetivos de Desarrollo Sostenible** (ODS). Creemos que, a través de la conectividad y la alfabetización digital, podemos contribuir significativamente al logro de estos objetivos.

La Inteligencia Artificial es la tecnología más disruptiva que ha surgido en los últimos años y que transforma toda nuestra sociedad y el modo en que vivimos y nos relacionamos. En Brasil existe una gran resistencia a verla como algo que beneficia al ciudadano, por lo que necesitamos tener un marco legal que la habilite para su uso positivo, sin olvidar que hay riesgos que debemos gestionar; para ello, el Estado brasileño debe ser una estructura catalizadora de este ambiente habilitador, no sólo de la IA, sino también de la innovación y el emprendedurismo. Este es el gran debate que tenemos hoy en el Parlamento. Debemos ver estas tecnologías emergentes como una oportunidad, ya sea desde el punto de vista de la industria, los servicios o en el aspecto social, en especial, para mitigar brechas en los países del sur.



Tiago Brocardo Machado
Director de Relaciones Institucionales de VIVO – Telefónica Brasil

Cada vez cobra más importancia las tecnologías digitales en nuestra vida diaria. La digitalización es una estrategia esencial, no solo para las empresas, sino también para los Estados. Durante la pandemia vimos esta necesidad cuando el tráfico de internet en Brasil aumentó un 40%. Asimismo, la reciente crisis climática en

Rio Grande do Sul volvió a demostrar la importancia de las telecomunicaciones para la recuperación de las regiones afectadas.

Hay que poner de relieve la importancia de la **digitalización como una estrategia de Estado** y hacerla accesible y asequible para toda la población. Debemos pensar en la capacidad del sector público y privado para diseñar e implementar programas efectivos de digitalización. Un estudio de la OCDE destaca a algunos países en gobernanza digital, (incluyendo varios europeos como Finlandia, España y Bélgica), que han desarrollado estructuras ministeriales y supra ministeriales dedicadas a la transformación digital. Brasil podría inspirarse

en ellos para impulsar políticas sectoriales en áreas clave como el agronegocio, la industria, el gobierno digital y las cadenas de producción verdes.

En cuanto a Vivo, reafirmamos nuestro **compromiso con Brasil**. Somos el mayor inversor en infraestructura digital del país, con más de 500 mil millones de reales invertidos en los últimos años. Hemos construido la mayor infraestructura digital de América Latina y somos líderes del mercado. Estamos profundamente comprometidos con la transición verde: somos la empresa más sostenible del país, según el ranking B3, y la octava compañía de telecomunicaciones del mundo, según el índice Dow Jones. Este compromiso refuerza nuestra visión de que la transición verde y digital es la gran palanca del desarrollo social y económico de Brasil.

La **Inteligencia artificial** es una herramienta para solucionar diferentes problemas y, sin olvidar su riesgo, hay que verla como una oportunidad.

Cuatro **requisitos para el desarrollo de la digitalización**, que puede aumentar su productividad y la competitividad:

- Necesidad de gobernanza y políticas amplias que impulsen la digitalización en el país, para hacer frente a cuestiones como tener una mano de obra cualificada, conseguir la financiación necesaria o lograr transformar no solo los sectores productivos, sino también al Estado y al ciudadano.
- Necesitamos cooperación entre los agentes: iniciativa privada, sector público, gobierno, academia y sociedad civil. Todos tienen el reto de capacitar y recalificar a la población para impulsar la transformación.
- La colaboración y cooperación internacional es clave. La compatibilidad es esencial porque el mundo digital está cada vez más presente.
- Es fundamental que las estrategias se desarrollos en diferentes frentes: personas, empresas, gobierno y país, para construir una sociedad y un país digital que transforme, incluya y haga la transición de forma sostenible.



Rafael Mezzasalma

Country Manager de Nokia Brasil

La digitalización y la transformación digital son claves para un mundo más productivo, efectivo, sostenible, seguro e inclusivo. **No hay transición verde sin digitalización y no hay digitalización sin telecomunicaciones.**

Necesitamos asegurarnos de que todos tengan acceso a la digitalización para que puedan aprovechar los beneficios que ofrece.

En Nokia creemos firmemente que la digitalización es una herramienta clave para el desarrollo sostenible porque genera empleo, comercio y más oportunidades para la población. Según el Banco Mundial, un aumento del 10% en la penetración de la banda ancha puede significar un incremento de hasta el 1,5% en el PIB per cápita. **Sin una infraestructura sólida, no hay digitalización.** En Brasil, gracias a las inversiones de Vivo y otras compañías, se ha avanzado en la creación de carreteras digitales que conecten a las personas y los dispositivos.

Brasil ha logrado un entorno regulatorio muy exitoso, especialmente con la implementación del 5G, que ha sido un ejemplo para otros países de la región. La rapidez con la que se ha liberado el espectro y se han realizado las inversiones es algo que merece reconocimiento.

La **conectividad** es fundamental para alcanzar la transformación digital. Si una persona tiene conectividad, tiene acceso al mundo digital. Aún queda camino por recorrer para lograr que el 100% de la población tenga conectividad. Este es un punto importante para las **políticas públicas**, especialmente en las áreas rurales. Como proveedores de telecomunicaciones, somos habilitadores, es decir, sin redes de telecomunicaciones no hay conectividad.

También es importante la **apertura de las plataformas** y la colaboración. Es difícil que un solo proveedor o interlocutor atienda todos los requerimientos necesarios para una solución, siendo necesaria la colaboración.

Todas nuestras plataformas son abiertas, con un alto nivel de integración de soluciones, lo que permite desarrollar una cultura digital junto a nuestros socios y universidades.

Estamos impulsando una **cultura de ambientación digital** para que las personas comprendan la tecnología y puedan aplicarla a sus vidas. Creemos que es una gran oportunidad que debemos utilizar de manera correcta.

Palabras de introducción y moderación



José Ignacio Salafranca

Vicepresidente Primero de la Fundación Euroamérica.

Estamos en un momento en el que tanto la Unión Europea como Brasil están pasando por dificultades que vienen de un **mundo complejo e interdependiente**, y donde las previsiones de crecimiento económico del Fondo Monetario Internacional para los próximos 5 años son las menores en décadas, tanto para las economías avanzadas como para las economías emergentes.

Una **transición digital** bien **centrada en el individuo** puede convertir a nuestras sociedades en más resilientes y favorecedoras de un desarrollo inclusivo y justo. Es también importante que una transformación de la matriz productiva hacia una industrialización de nuestras sociedades puede contribuir a impulsar la productividad, desarrollar nuevos sectores económicos, como este de la transición digital y crear más empleos formales.

Se han mostrado **elementos importantes** como la necesidad de infraestructuras para favorecer esta transición digital, el tema de la alfabetización y capacitación digital y, sobre todo, la necesidad de financiación, que requiere también un nuevo diseño, un nuevo marco legal, un nuevo marco fiscal, y, desde luego, la aceleración de las inversiones constituye un elemento absolutamente fundamental de cara al futuro. Por eso, las asociaciones internacionales son claves en este sentido y estamos muy satisfechos con las actividades, los contactos y los proyectos concretos en los que se ha materializado esta colaboración de la nueva agenda financiera European *Global Gateway*.

El **elemento fundamental en esta era tecnológica de internet es el factor humano**. Es decir, podemos tener estos avances tecnológicos de la innovación y de la inteligencia artificial, pero el hombre, al final, desde su conciencia individual, puede hacer que "el mundo sea más mundo".

Segunda sesión: Brasil y Europa, socios complementarios en la transición energética



Intervención especial:



Thiago Barral

Secretario de Planificación y Transición Energética.

Ministerio de Minas y Energía, Brasil (*online*)

Brasil y Europa son socios, dado el gran volumen de inversiones y participaciones de compañías europeas en nuestro mercado. En la industria de petróleo y gas hay una presencia importante de empresas europeas, que tienen más inversiones en tecnologías de bajo carbono. En el sector de distribución, generación y transmisión también está muy marcada la presencia de compañías europeas, así como en el sector industrial, que es un gran consumidor de energía, impulsor de nuestra economía y clave para el apalancamiento de la demanda de estas nuevas tecnologías.

Parece ser un punto de partida fundamental nuestra **alianza en el compromiso** de ampliar las **energías limpias y renovables**, acelerar la eficiencia energética y, obviamente, un conjunto de políticas públicas que se requiere para ello.

Por ello, en el **G20** estamos tratando **temas para esta asociación estratégica** y complementaria en los siguientes escenarios:

- La Agencia Internacional de Energía identificó la necesidad de ampliar seis veces más la **financiación para la transición energética** en los países en desarrollo para ponerlos al mismo nivel de avance en transición energética que los países desarrollados.
- Fortalecimiento de la **planificación energética y las capacidades institucionales**, desarrollando escenarios para la transición energética y comprendiendo la diversidad de trayectorias, recorridos, tecnologías y vocaciones, clave para que tengamos consistencia en las políticas públicas a largo plazo. En esto Brasil y Europa han sido grandes aliados.
- Agenda para una **transición energética justa e inclusiva**. Estamos desarrollando una serie de propuestas y principios para que el sector público y el privado puedan apoyarnos en la construcción de una vía que trate tanto la descarbonización como el combate a la pobreza energética.

Brasil y muchos países de la Unión Europea están entre los países mejor posicionados en ranking del Índice de Transición Energética.

En este último año y medio de gobierno hemos impulsado una serie de políticas y **estrategias de fortalecimiento de la transición energética**, entre las que destacan:

- El mayor número de subastas para la generación de energía eólica y solar, generando inversiones en energías renovables
- Hemos creado oportunidades de inversión en el segmento de distribución, con un decreto que nos brinda una perspectiva de modernización en el sector.
- Hemos aprobado la Ley del Hidrógeno, que incluye certificaciones e incentivos para este insumo, el cual será cada día más importante para la descarbonización industrial y del sector energético, creando oportunidades.
- Tenemos el programa "Combustible del Futuro", que está a punto de aprobarse y traerá oportunidades de inversión en este campo.

Por lo tanto, hay un **compromiso** consistente tanto de **Brasil como de la Unión Europea** en la agenda de energías limpias, renovables y la transición energética. Esto puede ser una base para ampliar la agenda de inversiones privadas en ambas regiones, combinando innovación en nuestra regulación y compartiendo experiencias en este ámbito, respetando y observando la diversidad de las dos regiones.

Una diferencia entre Brasil y la Unión Europea es el consumo de energía per cápita en ambas regiones, siendo en Brasil la mitad que en Europa. Por lo tanto, no solo hay un reto de descarbonización y avance en energías limpias, sino también de **ampliar la infraestructura y la oferta de energía** a un ritmo acelerado para abarcar los requisitos de desarrollo económico y social que tiene Brasil. Nuestro compromiso principal es con la infraestructura de redes eléctricas (tanto de distribución como de transmisión, con subastas e inversión en tecnologías como el almacenamiento y la digitalización). Actualmente, la electrificación representa aproximadamente un 20% del consumo de energía en Brasil. Para 2050 debería alcanzar entre un 40% y un 45%, debido a la electrificación en la industria, el transporte y el aumento de los ingresos.

Destaco la importancia de la **adaptación climática en el nuevo ciclo de inversiones**. Es necesario repensar los criterios de planificación, especialmente considerando las crisis energéticas que hemos visto en Europa, así como las crisis hídricas en Brasil, que afectan la generación hidroeléctrica. La cooperación entre Brasil y Europa, tanto en la regulación como en la planificación energética, es fundamental para enfrentar estos retos. En relación al hidrógeno verde, los estudios muestran que las rutas más prometedoras para el hidrógeno en Brasil parten de fuentes de electricidad renovable y biocombustibles, como el biometano o el etanol. El marco legal del hidrógeno en Brasil abarca esta diversidad, estableciendo una reducción de la huella de carbono como requisito para acceder a los incentivos fiscales.

El hidrógeno verde tiene un valor particular en sectores de difícil descarbonización, donde una electrificación directa o **el reemplazo por otros combustibles** sería complicado. Un ejemplo sería la industria de fertilizantes. Brasil es un gran importador de fertilizantes nitrogenados a base de gas natural. El hidrógeno y el biometano de bajo carbono pueden reemplazar esto, además de reducir el consumo de diésel en la logística.

Sin embargo, hoy en día, en muchos mercados no se valora suficientemente la calidad ambiental de los productos, lo que dificulta la competencia frente a alternativas fósiles con mayores huellas de carbono. Necesitamos desarrollar incentivos y trabajar en conjunto con Europa para **impulsar este mercado de hidrógeno**.



Cristina Lobillo

Directora Task Force de la Plataforma Energética y Relaciones Internacionales, DG Energía, Comisión Europea (*online*)

Todos los países que firmamos el Acuerdo de París entendemos que la **transición energética es el vector principal para la descarbonización**, y ésta debe realizarse de manera justa. Tanto Brasil como la Unión Europea comparten parámetros

similares en este sentido. En la Unión Europea, hemos creado fondos específicos para ayudar a las regiones que tendrán más dificultades en la transición justa. Lo importante es que el avance hacia más energías renovables y eficiencia energética producirá precios de energía más asequibles que la producción con combustibles fósiles. Quiero agradecer especialmente a Brasil por el trabajo conjunto el año pasado en la iniciativa internacional para triplicar el consumo de energía renovable para 2030 y doblar la eficiencia energética. En Europa, hemos salido de una gran crisis energética causada por la invasión de Ucrania, que nos ha llevado a acelerar la transición energética.

Ningún país puede realizar esta transición solo. La **cooperación internacional** es más necesaria que nunca, y esto incluye la necesidad de materiales críticos como el litio y el cobre, esenciales para la transición. La colaboración entre la Unión Europea y América Latina es clave para acceder a estos recursos.

También es fundamental avanzar en la **innovación y las tecnologías** necesarias para la transición. Muchas de ellas aún no están en práctica, aunque ya se han inventado. Esto requiere un consenso internacional y apoyo financiero para que estas tecnologías puedan implementarse. Esto va muy en línea con el panel anterior sobre la transición digital. Ambas transiciones son fundamentales para conseguir los grandes retos del año 2050.

Estamos en una fase de implementación. Para ello, es necesario poner el acento en la **competitividad**. Y aquí es necesaria una reflexión conjunta entre la Unión Europea, Brasil y otros socios y cómo tener más **colaboración entre empresas europeas y brasileñas**.

También debemos **colaborar internacionalmente** con otros países que tienen más dificultad para alcanzar esta transición energética. Y, por supuesto, trabajar juntos en el desarrollo de nuevas fuentes de energía como el hidrógeno renovable y los biocarburantes, que serán necesarios para conseguir la transición energética en la que todos estamos comprometidos.



Ludmila Nascimento

Directora de energía y descarbonización de VALE

Brasil tiene una gran capacidad en energías renovables y en la parte eléctrica, pero no debemos olvidar que la transición energética también tiene que ver con la industria minera. Los **minerales críticos** como el litio, el cobalto y el cobre son muy importantes, pero también el mineral de hierro, principal insumo en la cadena de

producción de acero, uno de los sectores más contaminantes (8% de las emisiones provienen de esta cadena). Brasil tiene una buena posición para ser un proveedor de soluciones sostenibles y de bajo carbono para todo el mundo.

¿Cómo podemos trabajar en la **alianza entre Brasil y la Unión Europea**? Europa está más avanzada en términos de reglamentación y políticas públicas sobre descarbonización y debemos aprender de sus experiencias y aplicarlas en nuestra planificación para avanzar más rápidamente.

Vale está comprometida con reducir un 33% sus emisiones para 2030 y alcanzar la neutralidad para 2050.

Algunas consideraciones:

- Esto es crucial porque produce minerales de hierro, que serán importantes en la transición de la siderurgia hacia la electrificación de los procesos productivos.
- Estamos desarrollando nuevos productos, como el "verde", que reduce mucho las emisiones. También conceptos innovadores como los *mega hubs*, complejos industriales que atraerán inversores a Brasil y requieren una infraestructura competitiva en energía, minerales y logística para producir *rocket ricket iron*, un producto que va al horno eléctrico y es bajo en carbono.
- Queremos atraer inversores y aliados para fomentar la industria del hidrógeno verde en Brasil. El papel de Vale es fundamental para garantizar la demanda de estos productos y contribuir a la cadena del hidrógeno verde, que se puede utilizar en la siderurgia y en fertilizantes.
- También podemos atraer a la industria de electrolizadores.
- Estamos formando alianzas para desarrollar soluciones de bajo carbono.

En relación al **desarrollo del hidrógeno verde**, algunos **retos**:

- Avanzar en la regulación. Recientemente se aprobó la Ley del Hidrógeno, que fue un proceso muy colaborativo con los ministerios. Esto brinda confianza a los inversionistas para que comiencen a hacer inversiones.
- Hay que seguir mejorando, sobre todo en infraestructura y capacitación de mano de obra, que será crucial para el futuro.
- Brasil tiene un alto coste de capital en comparación con los países desarrollados y una iniciativa de financiación de la Unión Europea podría apalancar y beneficiar a la transición energética. Si avanzamos con productos de bajo carbono y los exportamos a otras regiones, será una ganancia para todos.



Elbia Gannoum

Presidente ejecutiva de la Asociación brasileña de Energía Eólica, ABEEólica

Brasil se posiciona muy bien en temas globales gracias a su naturaleza, sus recursos renovables y su potencial. El país es un **gran mercado con muchas oportunidades de inversión para Europa**. El debate europeo también es una gran inspiración para nosotros cuando pensamos en nuestras políticas. Tenemos inversores europeos de quienes hemos aprendido mucho en este proceso.

Aunque tenemos desafíos, la potencialidad del país permite monetizar los recursos renovables, transformándolos en crecimiento económico y desarrollo social. Brasil tiene importantes temas económicos y sociales que resolver, y la energía es una gran oportunidad para transformar la economía. Me gusta más hablar de "**transformación energética**" que de "transición energética", porque creo que el país puede realmente transformarse a partir de sus recursos.

Necesitamos un **marco regulatorio sólido**. Brasil ha sido muy bueno en regulación energética en el pasado, lo que explica las fuertes inversiones que hemos recibido. Sin embargo, ahora necesitamos un marco regulatorio que contemple las nuevas tecnologías. Por ello, Brasil está preparando sus políticas y regulaciones, claves para atraer inversiones, como el Plan de Transformación Ecológica y Energética, la recientemente aprobada Ley del Hidrógeno y la Ley de Energía Eólica *Offshore*, pendiente de aprobación en el Senado, con más de 200 GW en proyectos.

Brasil tiene el reto de **gestionar la abundancia de recursos**. Tenemos muchos proyectos de energía solar y eólica *offshore*, pero el mercado brasileño no está capacitado para absorber la cantidad de inversiones disponibles, por lo que necesitamos atraer más inversiones.

Estamos trabajando mucho para entender qué tipo de **políticas públicas e incentivos** puede adoptar Brasil, considerando las restricciones presupuestarias de nuestra economía. No podemos adoptar subsidios porque se aplicarían a la tarifa del consumidor, lo que la haría insostenible. Globalmente, los países están adoptando políticas públicas para la transición energética y Brasil no puede quedarse atrás, porque esas políticas afectan los precios relativos. Necesitamos ser creativos y encontrar formas de incentivar estas inversiones.

En relación a la **financiación necesaria para el desarrollo industrial**, Brasil siempre ha sido bueno en políticas de financiación. Tenemos una cadena de producción con un 80% de contenido nacional.

Es decir, debemos trabajar en la regulación y en los incentivos, al mismo tiempo que transformamos nuestra industria y atraemos nuevas inversiones. Brasil es un actor clave en la configuración de la producción global, tanto por su posición geográfica como por ser un país amigable para las inversiones.

En relación a las **claves** necesarias para esa **transformación digital**:

- Al lado de la electricidad, uno de los retos es entender la **expansión**, especialmente en el área eólica, donde necesitamos grandes líneas de transmisión.
- En cuanto a la digitalización de la electricidad, necesitamos **mejorar nuestra infraestructura** para atender la gran demanda que surgirá con la inteligencia artificial, que demandará nuestra energía, pero también ofrecerá soluciones para adaptar el sistema.
- Tenemos potencial para elevar nuestra capacidad de producción de energía, así que nuestro **reto principal es la demanda**, por lo que tenemos que pensar en **una ruta de mercado** que demande la energía que producimos, que pasa por la descarbonización de los sectores existentes y la modernización de la industria de commodities.
- Debemos tener en cuenta la **producción para exportación**, tanto para el mercado europeo como el norteamericano. Estamos trabajando con el BNDES en un programa para nuestros equipos eólicos. Brasil produce el 80% de una turbina eólica, pero necesitamos mercado para esta industria.



Laura Porto

Directora Ejecutiva de Grupo Neoenergía.

Iberdrola y Neoenergía están trabajando muy fuerte para construir políticas y acciones que contribuyan a la **transición energética y climática**. Uno de los grandes retos que se han mencionado es la electrificación de la economía, que está ligada a la descarbonización y a la lucha contra la pobreza. La energía renovable es la más eficaz para abordar estos problemas.

Brasil es protagonista en este escenario, con una **planificación energética** muy interesante, que debe traducirse en oportunidades. Es importante no solo para el consumo interno, sino también para exportar productos con valor agregado.

Son tres las recomendaciones en relación a las **acciones a favor de la transición energética**, que desplegaremos en planes de acción con políticas, mecanismos de financiación y KPIs para hacer el seguimiento de las mediciones:

1. **Ampliar el portafolio de soluciones renovables**, no solo de energía eléctrica, sino energía en general. La idea es que, para 2030, se triplique este portafolio, y no solo en el hemisferio norte sino también en el sur. Fundamental la colaboración y la transferencia de tecnología. También hay soluciones para biomasa, específicamente sostenible; también se requiere la utilización de capturas de carbono y energía nuclear, energía limpia si se utiliza correctamente.
2. **Políticas de eficiencia energética**, tanto en el consumo como en la producción. Existen soluciones como los sistemas híbridos eólica-solar, que son eficientes en el uso de la red y ofrecen un producto modular con menos impacto.

3. **Soluciones naturales climáticas.** Neoenergía se asoció recientemente para soluciones de venta de créditos de carbono, a través de la reforestación y recuperación de manglares, entre otros.

La **matriz energética** de Brasil es 80% renovable, mientras que en Europa es el 40%. Europa, además de su desafío de descarbonización, enfrenta un problema de seguridad energética porque depende de combustibles fósiles.

Brasil, como productor de energía renovable, tiene un papel clave. No solo somos productores de energía renovable, también producimos equipos, como generadores, que pueden exportarse. Hay una gran oportunidad para que Brasil exporte **productos con valor agregado** y esto ocurre en un ambiente favorable, con la publicación inminente de la Ley de Combustibles del Futuro.

Es crucial seguir **colaborando con la Unión Europea**. La **financiación** es importante; el último proyecto fue financiado por el Banco Central Europeo, lo que demostró que podemos ser competitivos incluso con las exigencias sociales y ambientales más altas. Tenemos que seguir intercambiando conocimientos entre Europa y Brasil, especialmente en el mundo de las energías renovables.

Palabras de introducción y moderación



Alejandro Romero
Socio y CEO Global de LLYC

Afrontar el cambio climático es una emergencia. Todos somos conscientes de que esta transición, además, tiene que ser justa, teniendo en cuenta la igualdad, la inclusión y un enfoque muy sensible a las diferentes etapas de desarrollo de cada uno de los países y mercados. El potencial de los recursos naturales y la formalización de acuerdos que permitan una mayor inversión también son esenciales.

Como líderes de empresas, del gobierno, de organizaciones no gubernamentales y representantes de la sociedad civil, tenemos un sólido compromiso adquirido desde el Acuerdo de París de 2015 para reducir y limitar de forma segura las emisiones de gases de efecto invernadero. Brasil y la Unión Europea tienen ya una larga historia de asociación para generar soluciones y superar estos desafíos.

Brasil es un ejemplo en matriz energética; en energías renovables es una de las mayores economías del mundo. Sin duda, el país tiene una posición de liderazgo y es un ejemplo con muchos aprendizajes que otros países podrían aprovechar.

En relación a la **transición energética**, algunas **conclusiones** de la sesión han sido:

- La necesidad de acelerar esta transición, de utilizar la innovación y la tecnología.
- Lograr una transición justa a través de la financiación y el desarrollo de infraestructuras.
- Importancia de comunicarlo de manera eficaz para que la sociedad entienda lo que está en juego: el futuro de las nuevas generaciones.

Tercera sesión: Otras fuentes de energía y adaptación al modelo de energía sostenible



Mauricio Tolmasquim

Director Ejecutivo de Transición Energética y Sostenibilidad
Petrobras

Brasil está en una posición destacada en la transición energética. El mundo tiene solo un 15% de matriz energética renovable, mientras que Brasil tiene el 50%. En generación de energía eléctrica, el mundo tiene un 30% de energía renovable, mientras que Brasil tiene el 90%. La principal fuente de energía en el mundo es el carbón, que en Brasil no tiene ese peso. **Brasil tiene una gran oportunidad de ser líder como potencia ambiental y energética.** No tenemos el derecho de perder esta oportunidad:

- Tenemos el potencial de crecer aún más en **energía eléctrica o solar**. Nuestro potencial estimado para la **eólica offshore** es de 700 GW, lo que significa que podríamos aumentar 50 veces nuestra capacidad instalada actual. El potencial fotovoltaico es aún mayor, ya que Brasil cuenta con un nivel de irradiación solar excelente. Además, las hidroeléctricas funcionan como grandes reservorios de agua y pueden actuar como baterías. Durante los picos de producción solar y eólica, podemos almacenar agua en los reservorios para generar energía cuando sea necesario.
- Brasil también tiene un gran potencial en **biomasa**. Ya somos líderes mundiales en la producción de combustibles como el etanol y estamos creciendo en biodiésel. La biomasa también puede utilizarse para producir energía eléctrica, lo que abre una gama de oportunidades.
- Tenemos la posibilidad de exportar productos renovables, como el **hidrógeno**. Podemos aprovechar la "neo-industrialización" para utilizar combustibles verdes y electricidad renovable para añadir valor a nuestra cadena de producción y exportar productos con química verde y otros que demanden energía renovable.

Para la **reducción de la huella de gases de efecto invernadero**, Petrobras tiene dos campos de acción; uno, la descarbonización de nuestras actividades y operaciones, lo que se conoce como alcance 1 y 2. El alcance 3 es reducir el contenido de carbono en nuestro portafolio de productos.

Nos enfocamos en **cuatro productos de bajo contenido de carbono**:

1. La **energía eléctrica**, producida principalmente por energía eólica y solar. También estamos observando la energía eólica offshore, aunque por ahora no hay CAPEX asignado para ello debido a la falta de un marco regulatorio establecido.
2. Los **biocombustibles**, con CAPEX ya asignado. Estamos trabajando en el diésel renovable producido mediante coprocesamiento. Tenemos cuatro plantas operativas, dos de ellas en construcción. Además, estamos desarrollando otras dos plantas para producir SAF (Sustainable Aviation Fuel), que permitirá generar diésel verde a partir de aceite vegetal o grasa animal. En el sector marítimo, el biobunker, una mezcla de 24% de biodiésel, que ya ha demostrado una reducción del 19% en emisiones en barcos de Transpetro. Otro aspecto interesante es el metanol, que se produce combinando hidrógeno verde (electrólisis) con CO2 biogénico, que se captura en nuestras plantas de etanol. En cuanto a la química verde, trabajamos en una refinería en Río Grande do Sul, que utiliza aceite vegetal para producir productos químicos que pueden reemplazar a los petroquímicos. Además, vemos la posibilidad de producir amoníaco verde para fertilizantes.
3. El **CCS** (Captura y Almacenamiento de Carbono). Petrobras ya captura CO2 en sus campos petrolíferos. Desde 2010, hemos capturado 40 millones de toneladas de CO2 y nuestro objetivo para los próximos tres años es duplicar esa cifra, llegando a 80 millones de toneladas. Destacar el potencial de captura de CO2 a lo largo de la costa brasileña, en formaciones salinas, con una capacidad de almacenamiento de 250 millones de toneladas al año durante los próximos 50 años.
4. El **gas natural**, un combustible fósil que emite mucho menos carbono que el carbón o el petróleo, por lo que lo consideramos un combustible de transición.

Conclusión: Brasil tiene un potencial gigantesco en el área de energías renovables y en Petrobras queremos formar parte de esta trayectoria de éxito. Debido a nuestro tamaño y recursos, jugamos un papel importante en esta transición. Nuestro enfoque está en las moléculas de bajo carbono y en la captura de CO2, donde podemos tener un rol relevante. Brasil ha sido pionero en biocombustibles y tiene una matriz energética envidiable. Además, es un país confiable, bien situado geopolíticamente, lo que ofrece increíbles oportunidades. Europa y Brasil deben estrechar sus lazos, especialmente considerando la concentración de elementos críticos para la transición energética. Brasil asistirá a la Cumbre del G20, lo que será una gran oportunidad para destacar nuestras capacidades. El próximo año, en la COP30, Brasil podrá mostrar al mundo su liderazgo en la transición energética.



José Carlos de Vicente Bravo

Director Ejecutivo Internacional para Europa, Asia, África y Latinoamérica, Repsol

Repsol es una empresa internacional, presente en 20 países. Somos una **compañía multi-energética**, desde combustibles fósiles hasta energías renovables, con una fuerte progresión en estas últimas, lo que nos permite comprender que cada país

tiene su propio ritmo en la transición, que hay que hacer de manera inclusiva y justa.

Brasil es un país fundamental en nuestro portafolio. En petróleo y gas, hemos invertido más de 5.000 millones\$ en los últimos años, con proyectos por más de 2000 millones adicionales. También tenemos la ambición de invertir en sus recursos renovables.

En cuanto a **cómo enfrentamos la transición energética**, lo hacemos con una enorme responsabilidad y compromiso, entendiendo que esta transición debe ser ordenada. Repsol fue la primera empresa en adherirse a los lineamientos del Protocolo de Kioto y, en diciembre de 2019 nos comprometimos a lograr emisiones netas cero para 2050. Esta responsabilidad recae en tres pilares: **sostenibilidad, confiabilidad y asequibilidad**. No podemos permitir que la transición energética genere pobreza energética. La empresa privada, junto con el capital privado, tiene un papel crucial en este proceso. La sostenibilidad tiene muchas dimensiones: la emergencia climática es una, pero también está la sostenibilidad social. La energía debe ser asequible y confiable.

Hemos realizado **inversiones en proyectos de descarbonización**, como la planta de Cartagena, que reduce emisiones (900.000 toneladas al año) utilizando residuos urbanos y vegetales. También estamos avanzando en proyectos como la planta de electrolizadores en Bilbao, que reducirá la huella de carbono en los combustibles. El uso de tecnologías como el secuestro y almacenamiento de carbono (CCS) también es clave en esta transición.

Vemos los **combustibles renovables** como una palanca clave en la transición energética. No requieren cambios en la infraestructura existente, lo que los hace más accesibles para toda la sociedad y su huella de carbono es neutral. Además, están creando empleo y fomentando la inclusión, con impactos directos e indirectos en miles de personas. En Repsol, estamos avanzando en varias direcciones: utilizamos residuos urbanos y forestales para generar combustibles renovables, claro ejemplo de economía circular; también trabajamos en combustibles sintéticos, donde combinamos CO2 capturado con hidrógeno verde para crear moléculas de combustibles que pueden utilizarse en motores de combustión interna con una huella de carbono neutra.

Creemos que **las compañías de petróleo y gas no son solo parte del problema, sino parte de la solución**. Debemos ser inclusivos y responsables para que esta transición sea una evolución, no una revolución. Debemos ser **pragmáticos y evitar ideologías que promuevan la eliminación total de los vehículos de combustión interna**. Todas las soluciones deben ser consideradas, siempre y cuando sean sostenibles, confiables y asequibles. Además, necesitamos **regulaciones** que acompañen este proceso.



Antonio Carlos Vilela

Vicepresidente

Federación de Industriales de Río de Janeiro, FIRJAN

Brasil tiene un **potencial tremendo** por su **modelo energético**, pero es crucial avanzar hacia la implementación. El momento de actuar es ahora. El 80% de nuestra capacidad eléctrica es sostenible, pero tenemos que seguir avanzando en energías como el hidrógeno, la energía eólica y otras de bajo carbono. El reto es seleccionar una canasta de productos energéticos del futuro que respeten la **transición social, económica y ambiental**. Debemos producir un conjunto de productos competitivos que abarquen la economía, la sociedad y la preservación del planeta. No podemos ignorar el tema de la **eficiencia** y la **digitalización** del sistema, ya que son fundamentales para el consumo y para crear nuevas energías eficaces. Necesitamos un **conjunto regulatorio** que ofrezca confianza y seguridad tanto para los inversores como para la sociedad. Aquí debatimos cómo posicionarnos frente a estas energías del futuro.

Fotos de la segunda jornada



El Foro en imágenes



Toda la información en nuestra web pulsando aquí



IV Fórum Brasil-União Europeia

Rio de Janeiro, Copacabana Palace Hotel

22, 23 July 2024

UNIÃO EUROPEIA

**O Brasil e a União Europeia:
Políticas e economias
nas transições verde e digital
para um desenvolvimento justo e inclusivo**

**Brazil and the European Union:
Policies and economies
in the green and digital transitions
for a fair and inclusive development.**

[Presentação](#) [Programação](#) [Fotos](#) [Video](#) [Imprensa](#) [Informe](#)